

PUERTAS DEL BUENOS AIRES COLONIAL

RELEVAMIENTOS Y DIBUJOS DEL AUTOR

El transeúnte que recorre a diario las calles céntricas de Buenos Aires, especialmente en los barrios del sur, llegará inevitablemente a detenerse alguna vez ante un género de puertas cuyo aspecto, de evidente antigüedad, contrasta notablemente por su dibujo con el resto de la arquitectura que las rodea. Pocas, escasísimas, quedan de tales puertas exteriores, y en esta escasez estriba precisamente su interés. La transformación continua de la ciudad ha destruido las demás, y, probable es que en pocos años más, sólo en algún museo sean ellas el último recuerdo del pasado colonial de Buenos Aires.

He creído, pues, como un aporte necesario a la historia de la arquitectura tradicional argentina, recopilar dentro de mis modestos alcances, estas viejas puertas que aún subsisten, como agónicos trasuntos de un pasado que se va, salvándolas siquiera sea en gráfica efigie, de ser arrolladas por una civilización cruel con todo aquello que no da provecho material. ¡Quién sabe, si no es todo materia en la vida, como creo, tal vez lo agradezcan algún día los manes de los antepasados artífices que las labraron! Porque estas puertas, debieron ser caras a los argentinos a poco que, a punto de ser destruidas, pensaran con algo de amor en aquellas moradas que ellas cerraron, allá en los añosos tiempos idos, tan llenos de sugestivos recuerdos; ante sus salientes tableros pasaron algún día por las quietas calles coloniales, virreyes y cabildantes, extinguidos negros servidores y astutos indios, los vistosos uniformes de patricios y las trágicas vestimentas de sangre de los rosistas; los cuidados trajes de faldón y levita, y las ampulosas faldas de las recatadas mu-

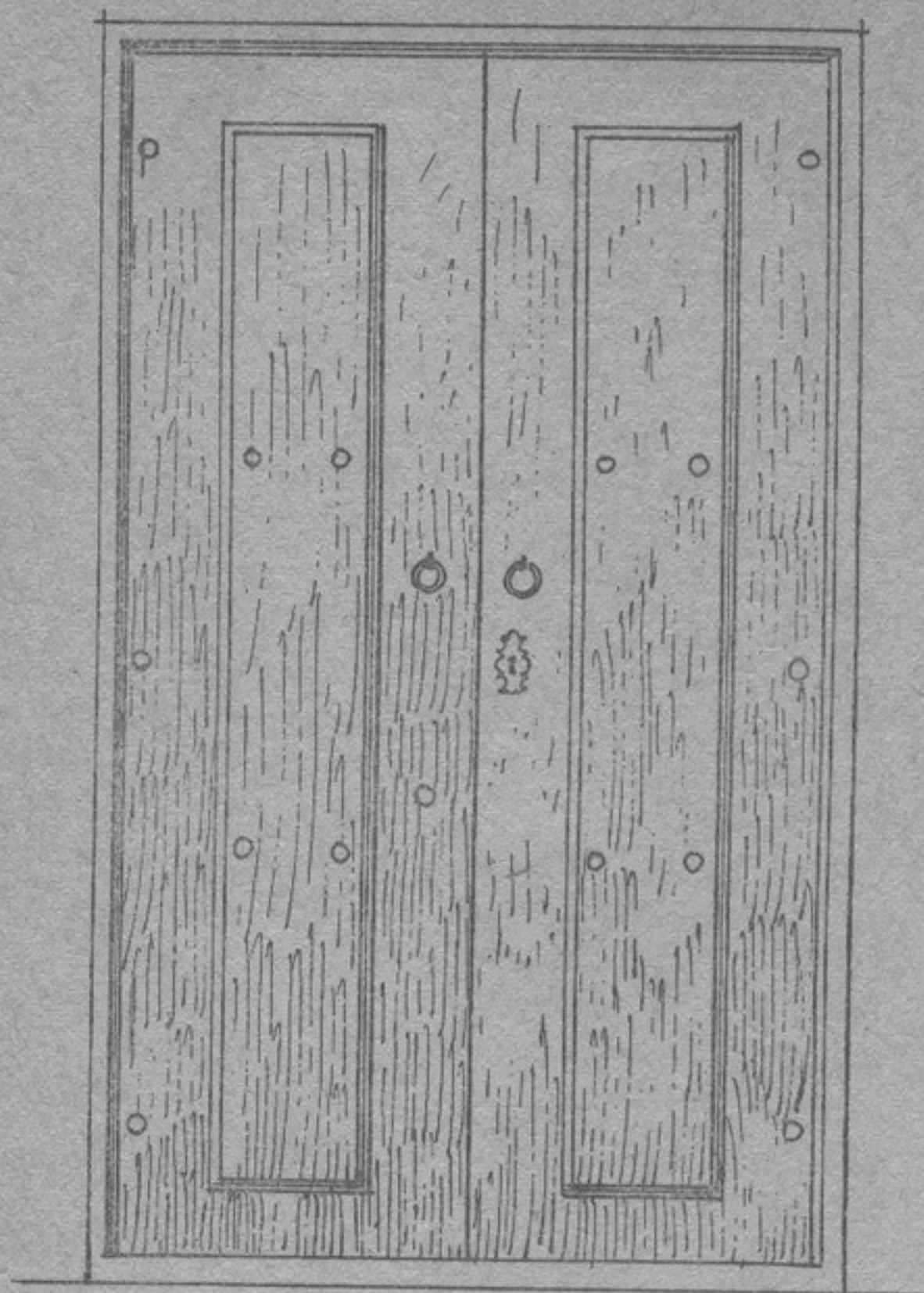
jeros de otrora, de distinguido porte y amplio peinetón... Estas puertas cierran hoy casas de gran pobreza y más ruin abandono; no ya las alegres moradas de la "Gran Aldea", de frescos zaguanes a través de cuyas cancelas vislumbrábase como en un arabesco luminoso de airoso rizo, el acogedor patio familiar, con el brocal de mármol blanco destacándose de la roja baldosa y del fondo del azulejado zócalo, cuajado de macetones y florido de rosas y jazmines.

Estudiemos, pues, estas puertas, no ya con el frío tecnicismo constructivo, sino como una amable figura de otros tiempos. El rasgo característico es como se ha dicho antes, los tableros salientes. Estos tableros, que antiguamente los llamaban "cuarterones", sobresalen solo hacia lo exterior; la cara interior de las hojas (es raro hallar puertas de una hoja en este estilo) no tiene mayor importancia, viéndose solo los vacíos dejados por montantes y travesaños con un pequeño chaflán por toda moldura, y los herrajes, que son lo único interesante en este lado, de los cuales nos ocuparemos más adelante. Las molduras usadas son de dos tipos, casi sin excepción; uno de ellos, el más usado, es el de moldura siempre en saliente constante, formado por un cuarto bocel, un plano inclinado, y un pequeño filete y cuarto bocel, siguiendo luego el plano grande del tablero; otro tipo, más rico, consiste en molduras salientes y entrantes, como sigue: un cuarto bocel, un plano inclinado, un filete y cuarto bocel, un plano estrecho, y luego, entrante, un filete con cuarto bocel o caveto, un plano estrecho, y otra vez saliente un filete con cuarto bocel o caveto, y luego el plano general del tablero. Otros tipos, no tan característicos, lo forman las puertas de tableros salientes con un cuarto bocel sin filete, con un talón y filetes, y con un cuarto bocel y replano solamente. El número de tableros es variable, siendo para puertas simples de 3 á 12 por hoja, y en puertas compuestas de 1 (muy raro) a 3 por hoja en la puerta central menor, y de 2 á 8 en la puerta mayor. En muchas puertas, los tableros intermedios ostentan un perfil superior de

contorno ondulado, a veces muy elegante y variado, solo por excepción semicircular. En estas terminaciones onduladas el perfil base del trazado es el contorno exterior, procediéndose concéntricamente de afuera hacia adentro; de ahí que desaparezca, agudizándose hacia el centro del tablero, la silueta exterior de éste. Los tapajuntas tienen un perfil casi uniforme compuesto de 2 talones y junquillo central, siendo su ancho frecuente de 6 ctms. Las puertas son de terminación adintelada, o curvadas en arco escarzano, cuyo radio es siempre aproximadamente una vez y media el ancho total de ellas. En las puertas curvadas es de notar que existe un solo radio, el que va bajando según tantos elementos curvos tenga la puerta, de suerte que, en las puertas compuestas, el radio es el mismo tanto para la abertura mayor como para el portillo o puerta menor, evitándose así, inteligentemente, el exceso de curvatura que resultaría en el portillo de haber un solo centro general; es lo que sucede, excepcionalmente, en la puerta sita en la calle Victoria N° 764, cuyos tableros laterales inferiores son violentamente agudos. (Fig. XVII).

Una de las puertas más simples, en este género de tableros salientes que venimos estudiando, es la de la casa en que nació el General Balcarce, (1) en la calle del mismo nombre N° 161; pertenece al género de tablero con terminación en cuarto bocel simple; esta casa, una de las más antiguas existentes, databa del año 1770. Un tipo de puerta intermedio, muy señorial y elegante, es la de la casa que perteneció al General Mitre, hoy Museo del Prócer, en la calle San Martín N° 336, casa que fué construída en tiempos del Virrey Del Pino. La más rica puerta es tal vez la de la casa sita en la calle Venezuela N° 469 que perteneció a la familia de Sarratea y ocupó luego el virrey Don Santiago de Liniers y Bremont. La más monumental es la de la iglesia de San Miguel, por la calle Suipacha, de unos 4 mts. de

(1) Demolida en Enero de 1944.

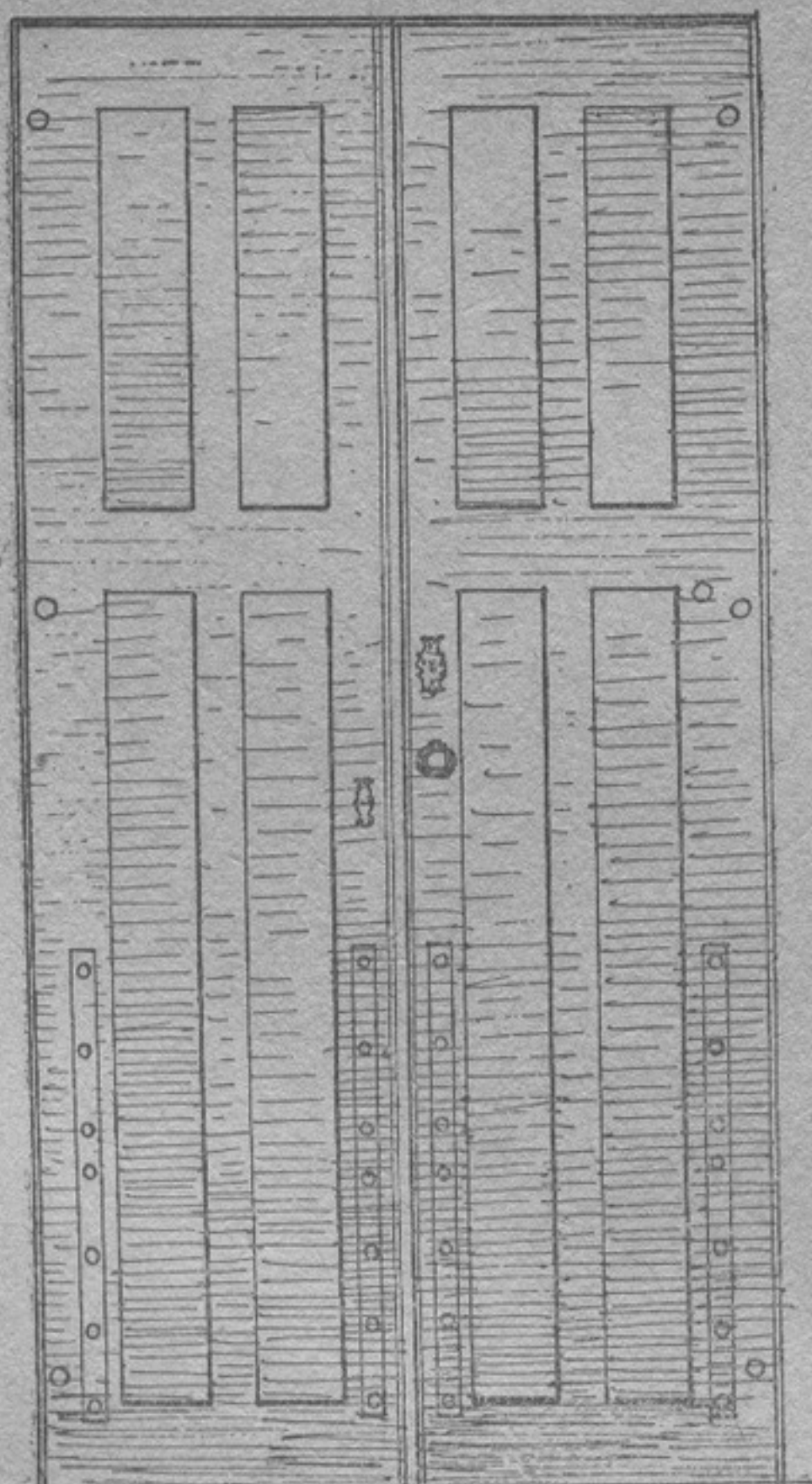


INDEPENDENCIA 1190

I

Puerta interior en la Casa de Ejercicios Espirituales. Sus dimensiones son 1,32 x 2,34 metros. Los tableros llevan molduras del tipo 5. La bocallave es parecida a la letra I (5). En el lado interior las hojas se hallan divididas en tres recuadros mediante dos travesaños horizontales, cuyos clavos se acusa al exterior dos a dos.

(5) Las molduras y herrajes citados aquí y en lo sucesivo pertenecen a los indicados en las figuras XXV y XXVI.



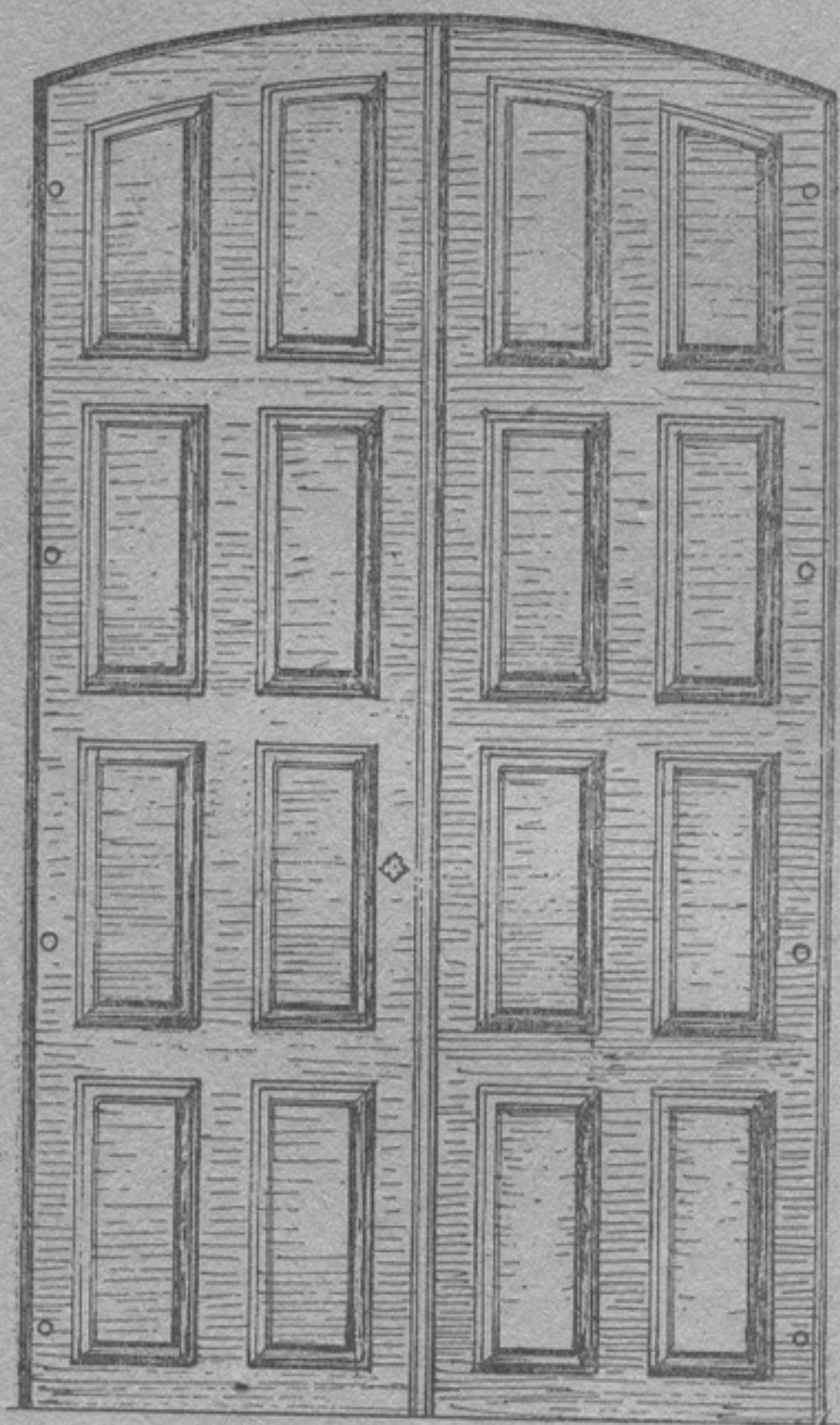
II

BALCARCE 161

La sobriedad de las puertas de Buenos Aires es característica y contrasta con la riqueza frecuente en algunas puertas del interior de la República. La que aquí vemos, desaparecida de su lugar en Enero de 1944, es de la mayor sencillez; sus tableros llevan planchuelas embutidas para refuerzo; las molduras son del tipo I, los goznes del tipo G y la bocallave del tipo I.

Dimensiones:

1.53 x 3.07

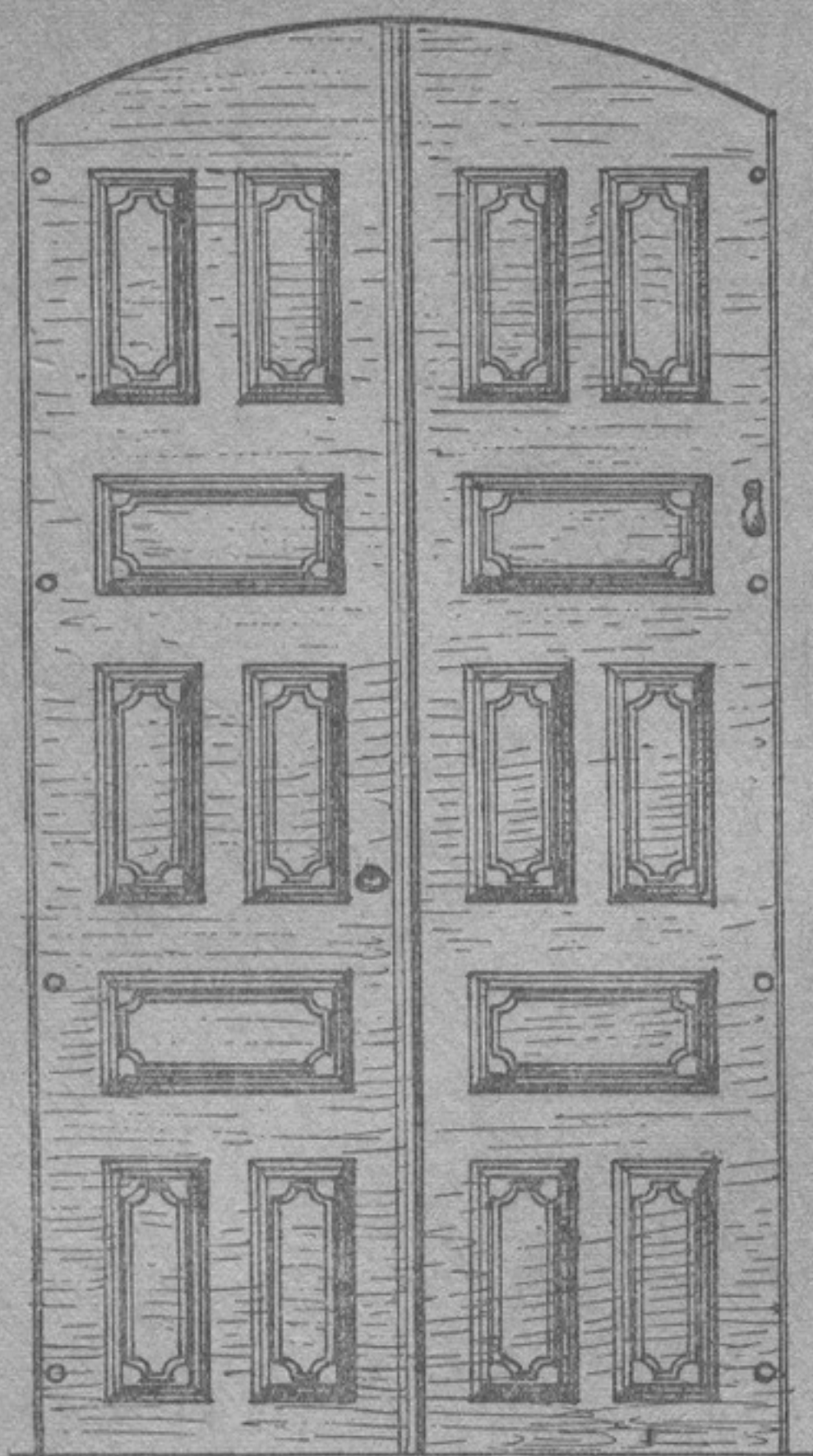


III

ALSINA 463

Esta casa posee un amplio zaguán al que da entrada dicha puerta. Conserva la sobriedad de líneas que hemos anotado en las anteriores figuras, y sus molduras pertenecen al tipo 3 y 7, siendo los goznes del tipo G.

Dimensiones:
1.64 x 2.90



IV

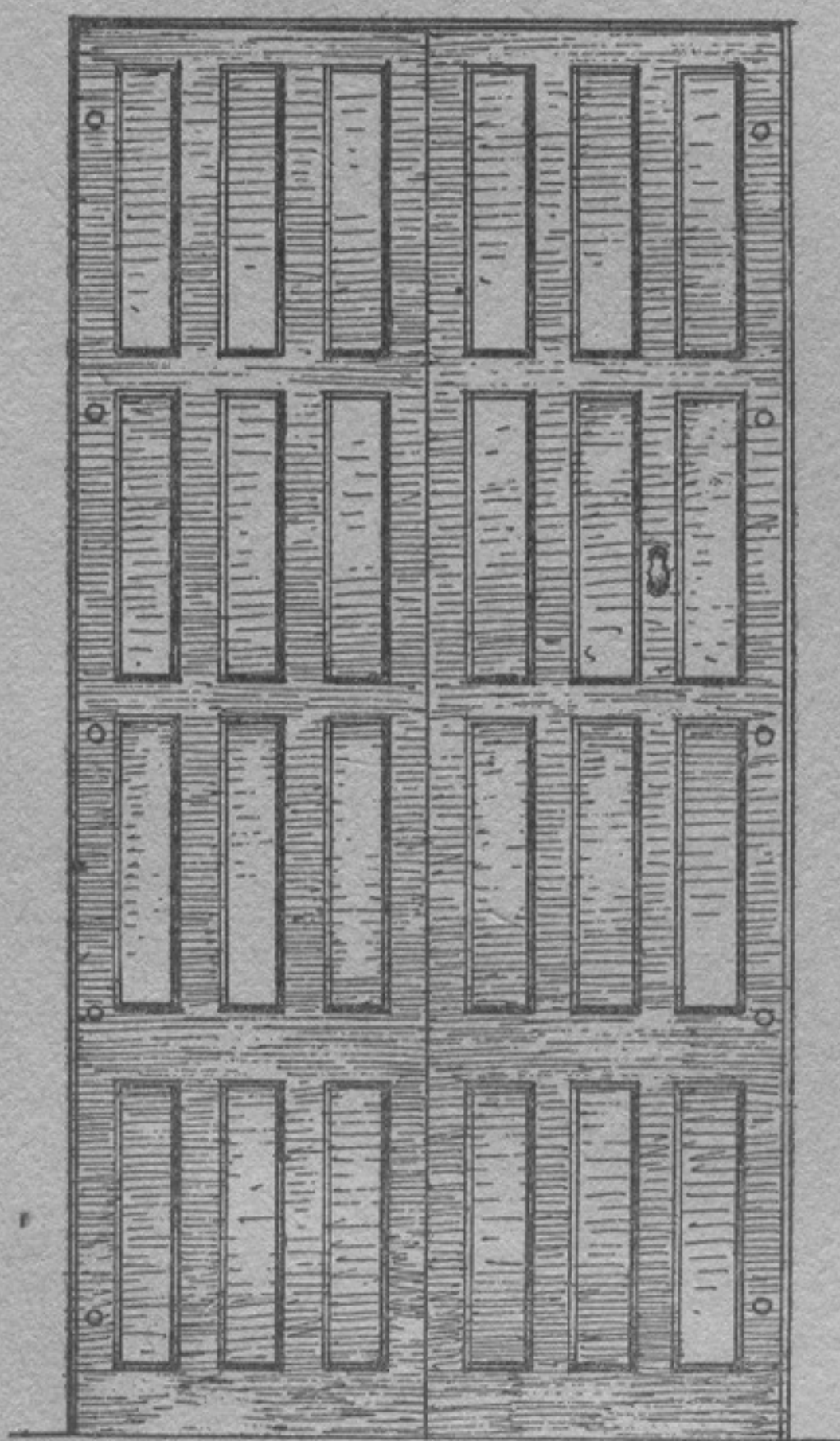
PIEDRAS 710

Puerta con tableros recuadrados con un lazo semi-inciso de factura algo rústica en el original. Las molduras son del tipo 6 (excluyendo el recuadro), los goznes del tipo G, y la aldaba consiste en una mano femenina sosteniendo una esfera (6), motivo muy difundido con algunas variantes por toda la ciudad antigua. El tirador carece de importancia.

Dimensiones:

1.40 x 2.70

(6) Para mayores detalles sobre éste y otros llamadores puede consultarse la obra del autor, ya citada.



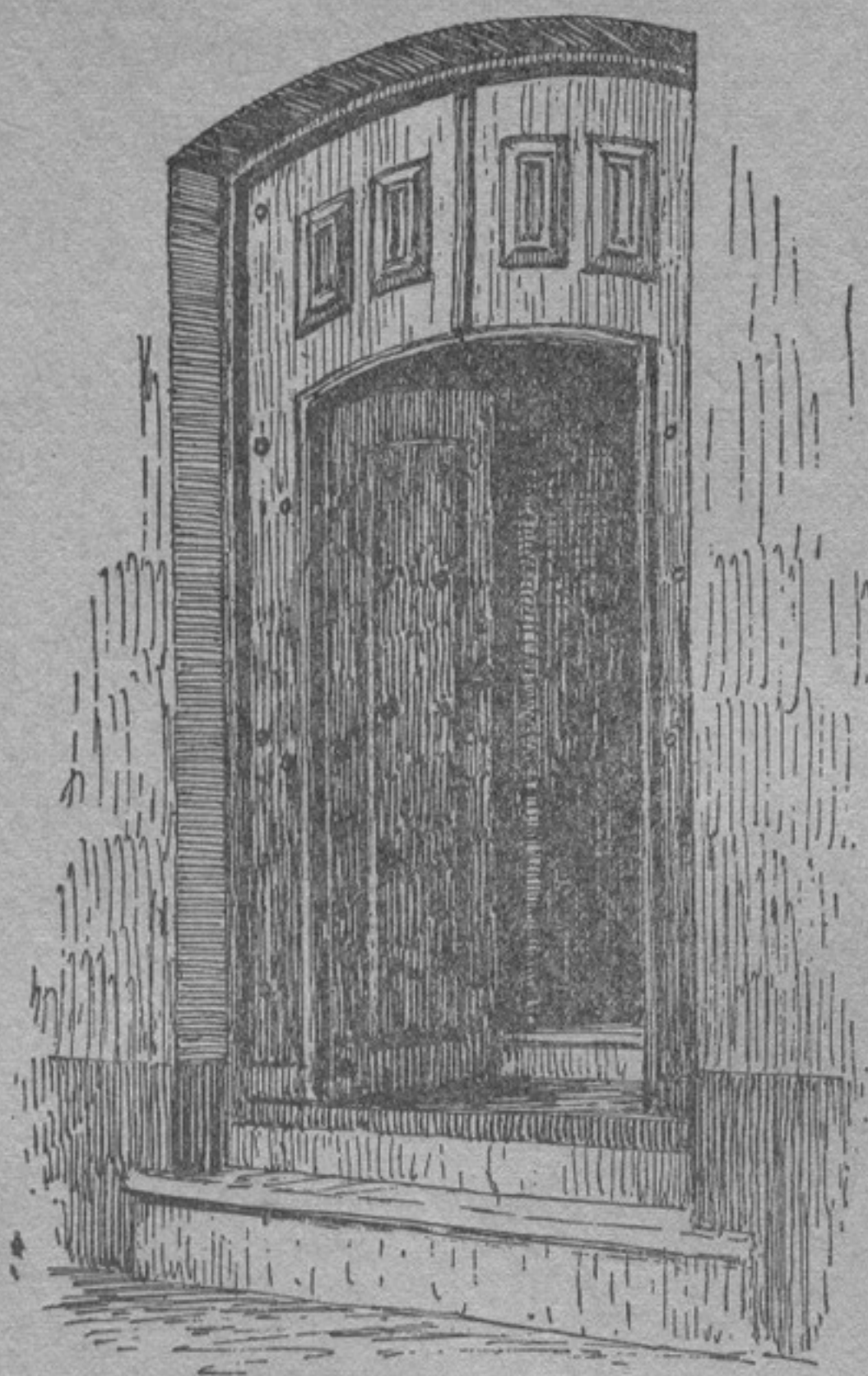
V

RECONQUISTA 387

Esta puerta, algo monótona a fuerza de repetición, estuvo en su lugar hasta Junio de 1943, e que cayó bajo la piqueta la vieja casa vecina de La Merced. Las molduras eran del tipo 5 y los goznes exactamente los del tipo A.

Dimensiones:

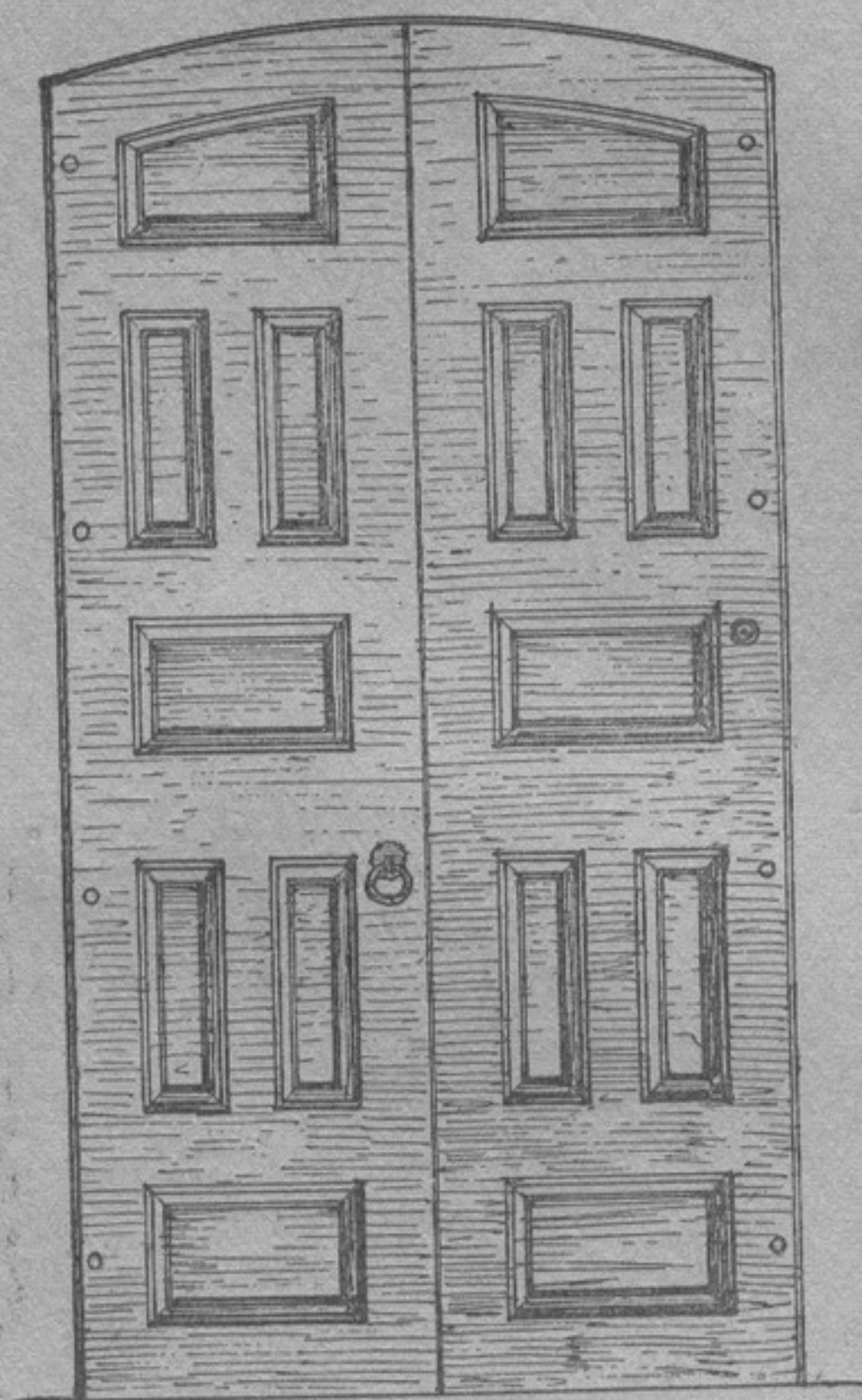
1.60 x 3.22



VI

BELGRANO 381

Situada frente a la vieja iglesia de Santo Domingo, su dibujo no es frecuente en Buenos Aires, y recuerda a los tipos más usados por ejemplo en Salta, por sus hojas centrales de un solo tablero saliente. Las molduras son de los tipos 4 y 9.



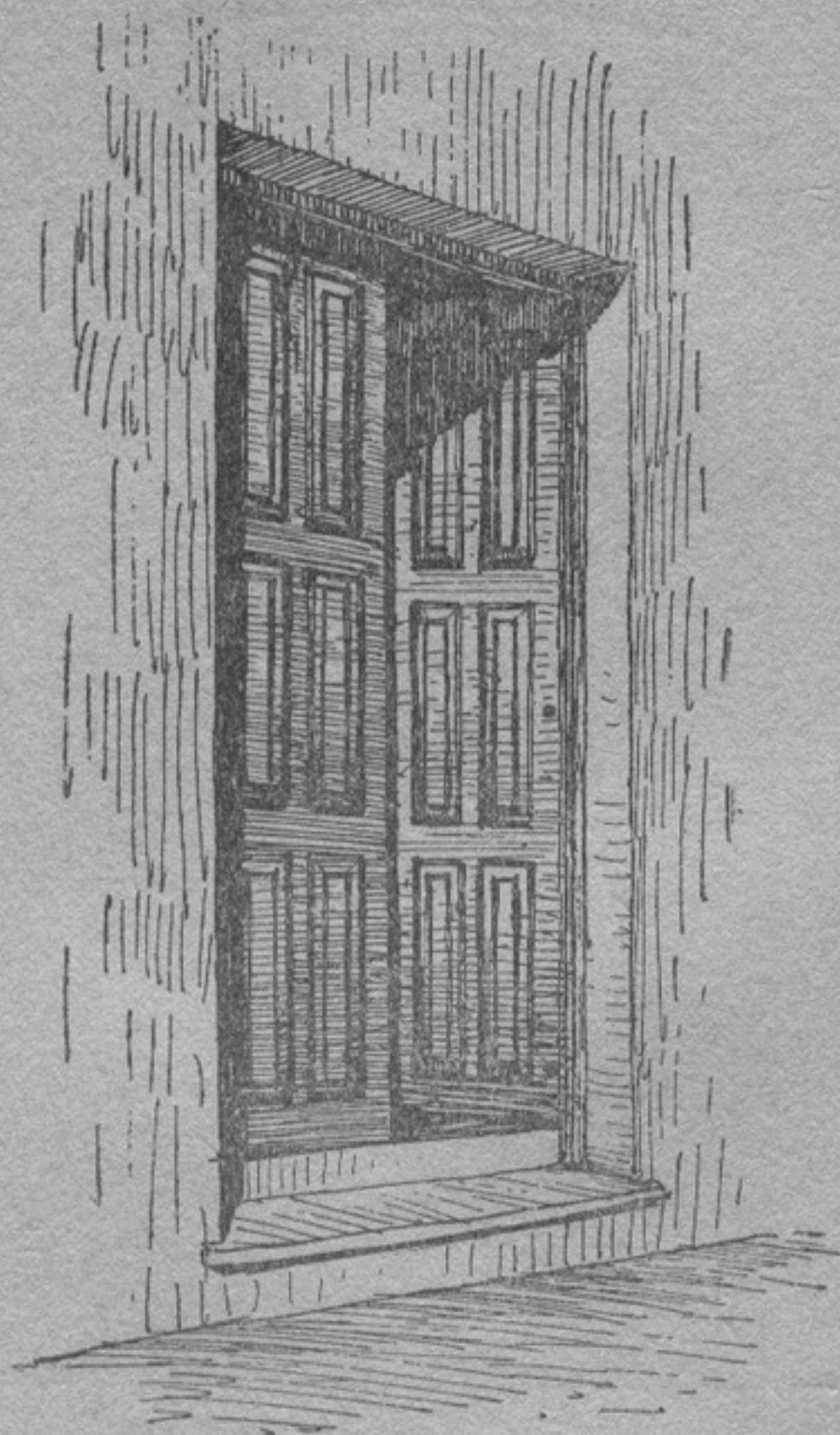
VII

MORENO 314

Cercana al convento de San Francisco, formando esquina a la tortuosa calle de Balcarce, se halla la casa cuya es esta puerta, casa donde se dice moró la familia de Miguel Cané. Las molduras pertenecen al tipo 2 y los herrajes a los tipos G y J, aunque tiene aún restos de otro llamador.

Dimensiones:

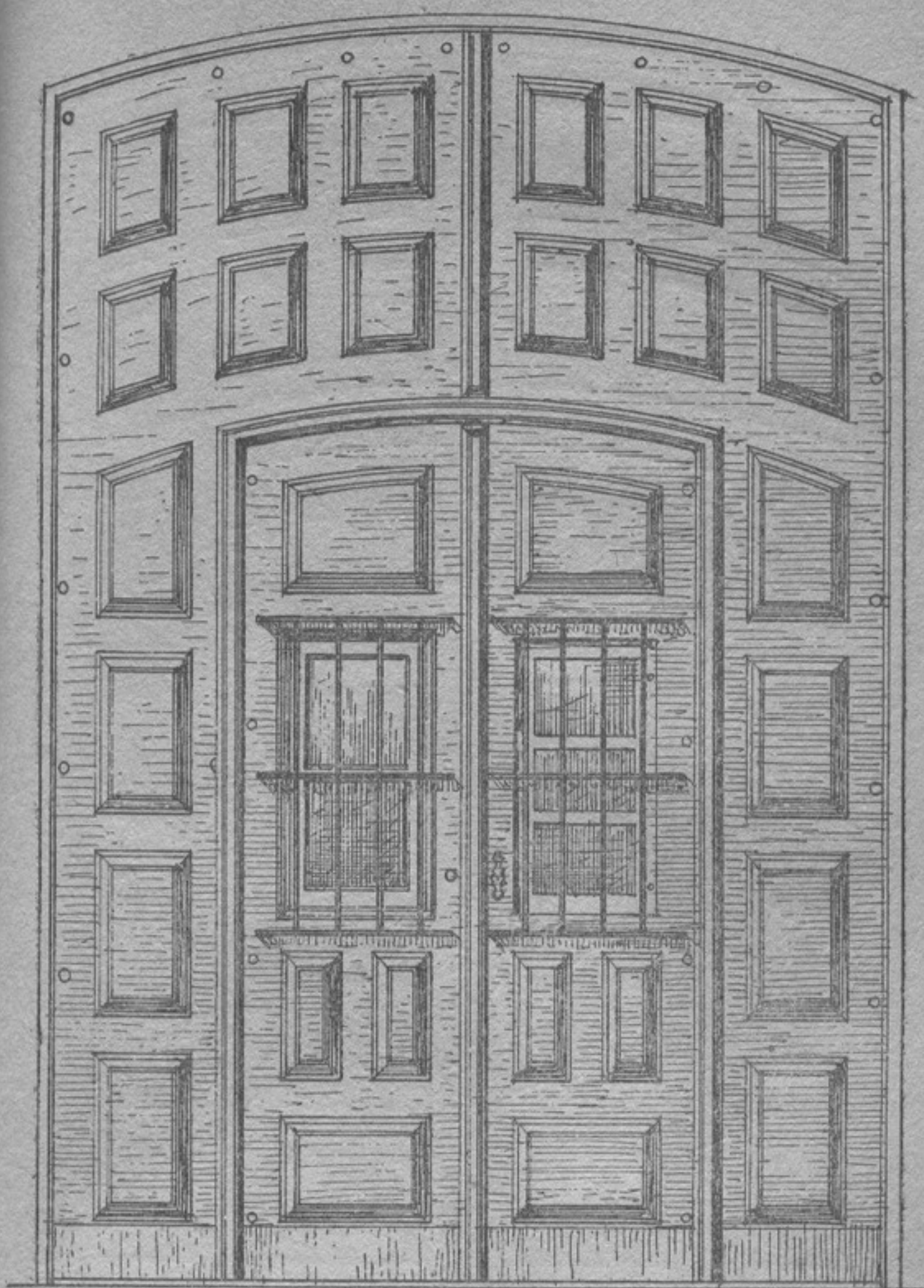
1.52 x 2.92



VIII

MORENO 908

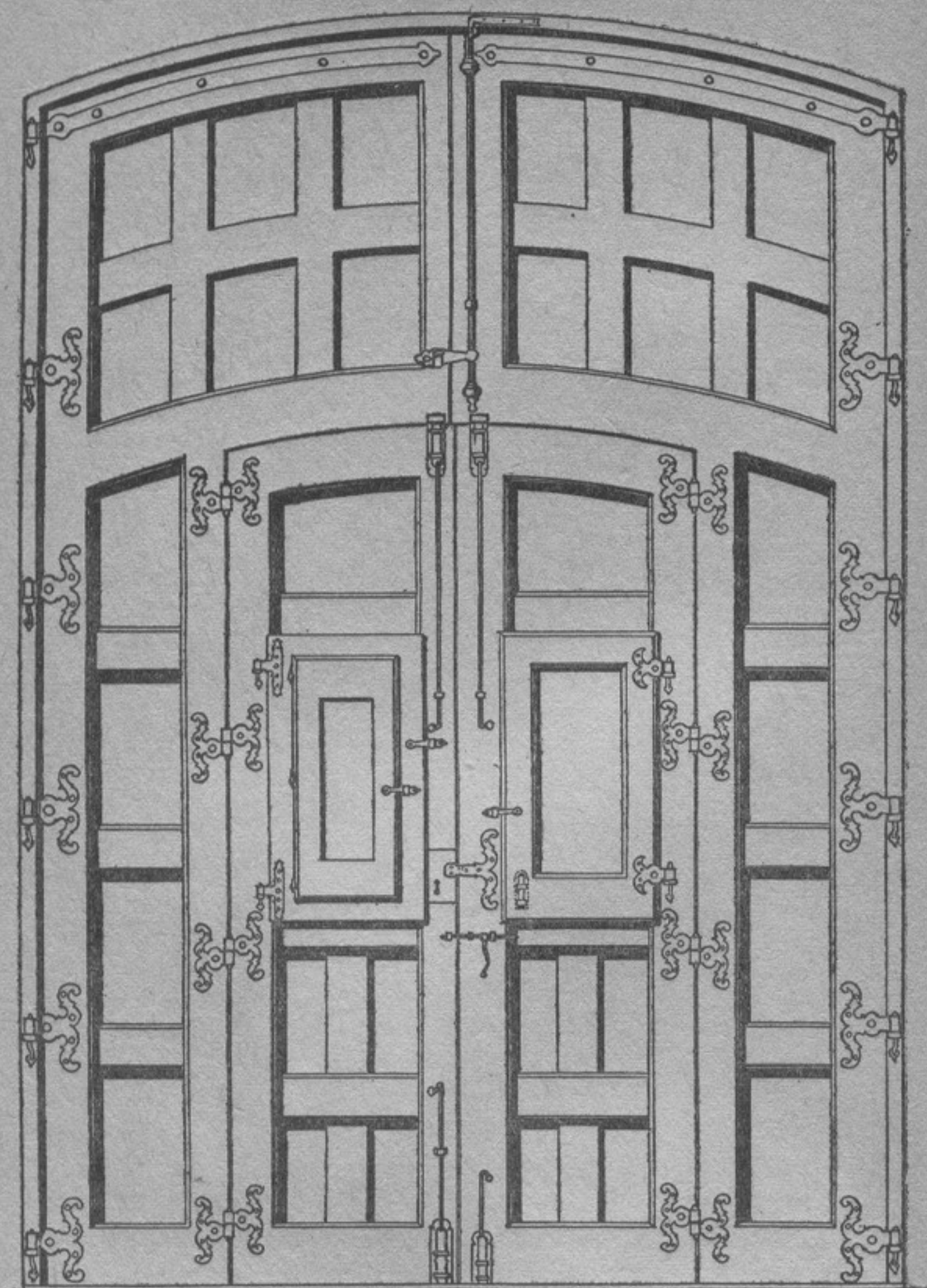
En el otrora bullicioso y pintoresco barrio de los candombes, tan caro a la gente de color, queda aun esta puertecita en un modesto taller, humilde y lleno de vejez como ella. Sus doce tableros son iguales y llevan moldura del tipo 3.



IX

INDEPENDENCIA 1190

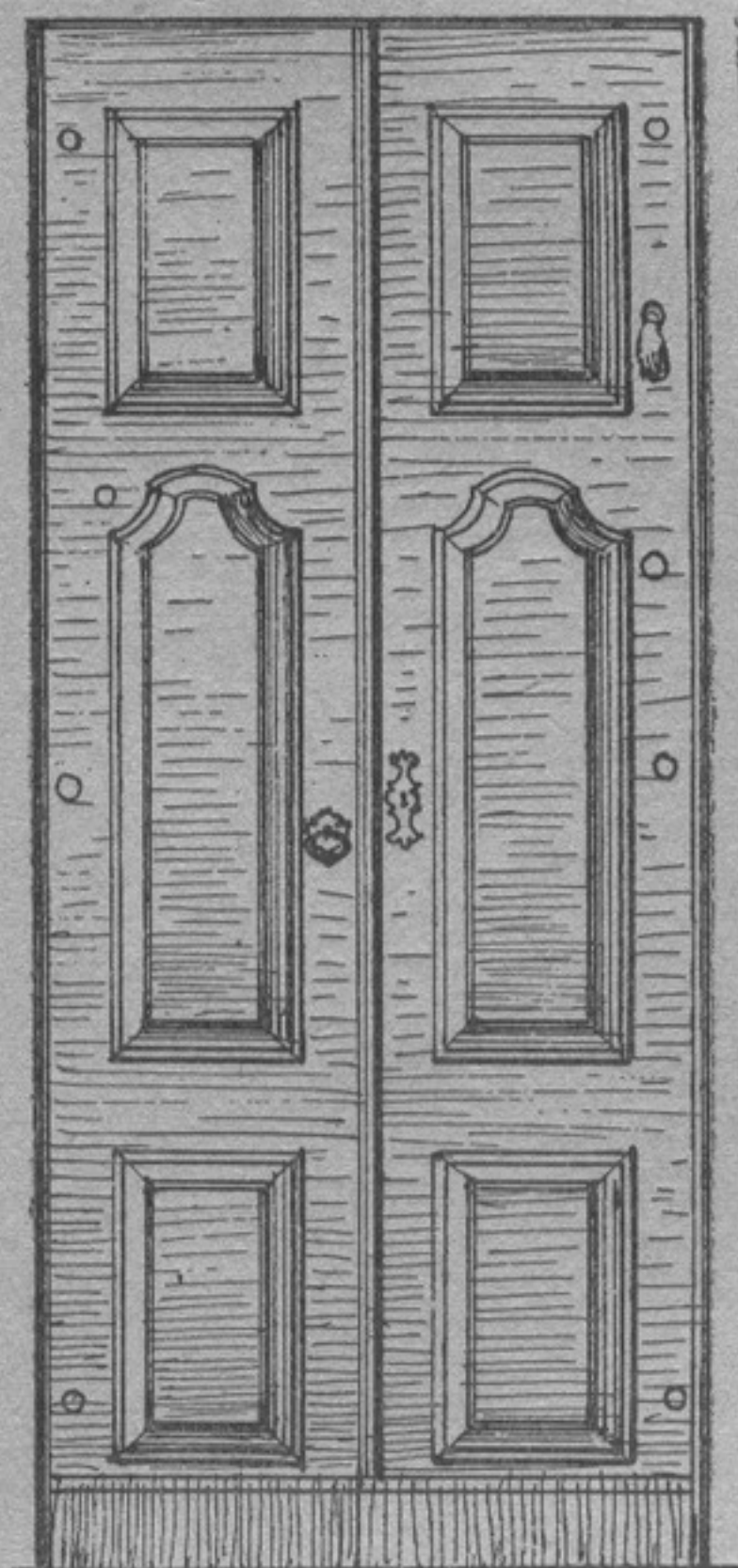
Puerta de entrada a la Casa de Ejercicios Espirituales. Tiene cuatro hojas de 64 mm. de espesor con molduras salientes del tipo 3. Los postigos son distintos. Las cabezas de clavos tienen 35 mm. de diámetro. Las dimensiones libres de esta puerta son 2.47 x 3.73 metros. Al interior es interesante por la variedad del herraje que contiene. (Véase la fig. X).



INDEPENDENCIA 1190

X

Lado interior de la puerta de entrada a la Casa de Ejercicios Espirituales. El aspecto fuertemente constructivo contrasta con lo florido y variado del herraje, de cuya cantidad y dibujo da idea la figura XXX



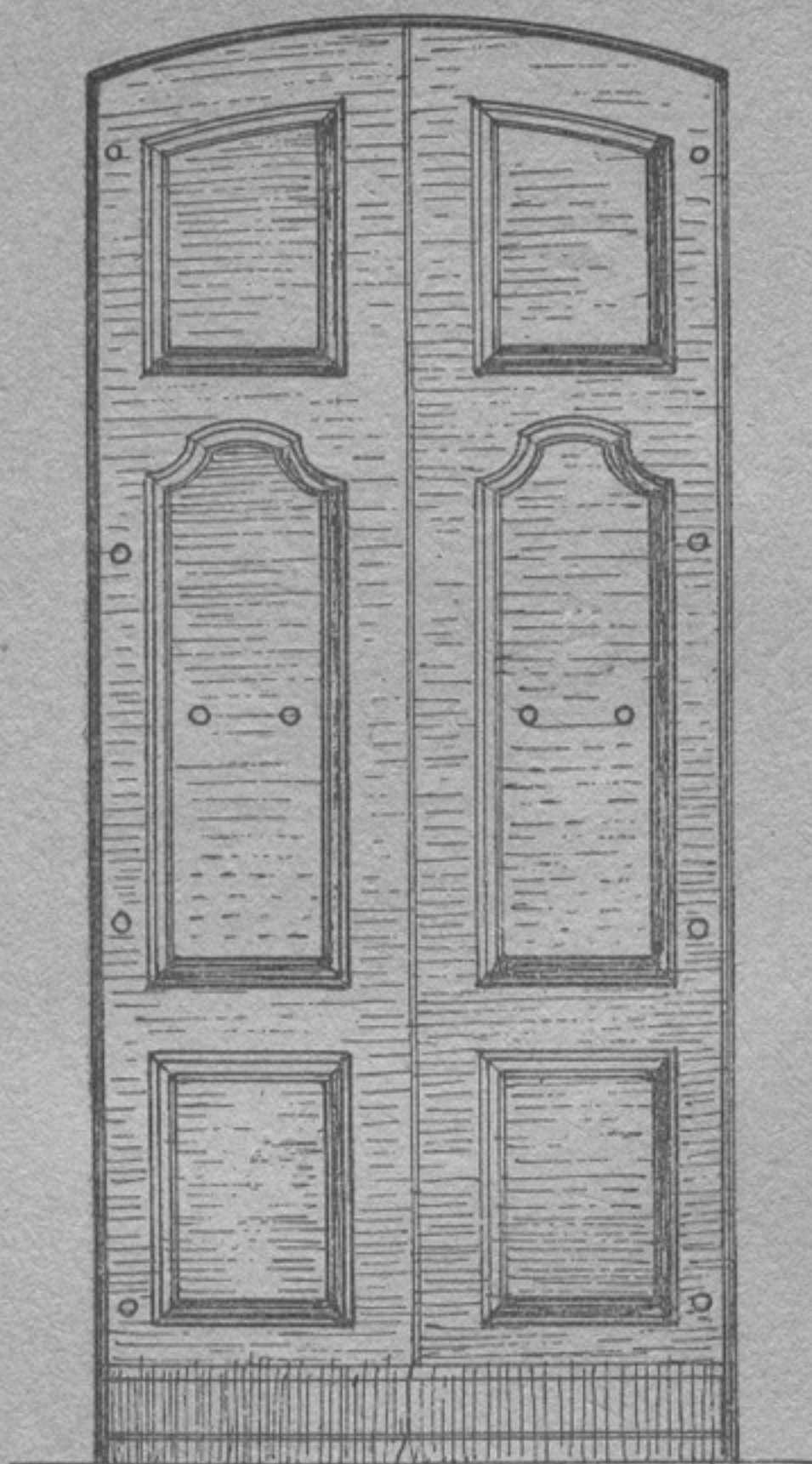
XI

BOLIVAR 456

Las molduras de esta pequeña puerta son las de los tipos 3 y 8. Los herrajes, de los tipos G, H, K. El llamador el ya mencionado de la mano y la estera.

Dimensiones:

0.96 x 2.34



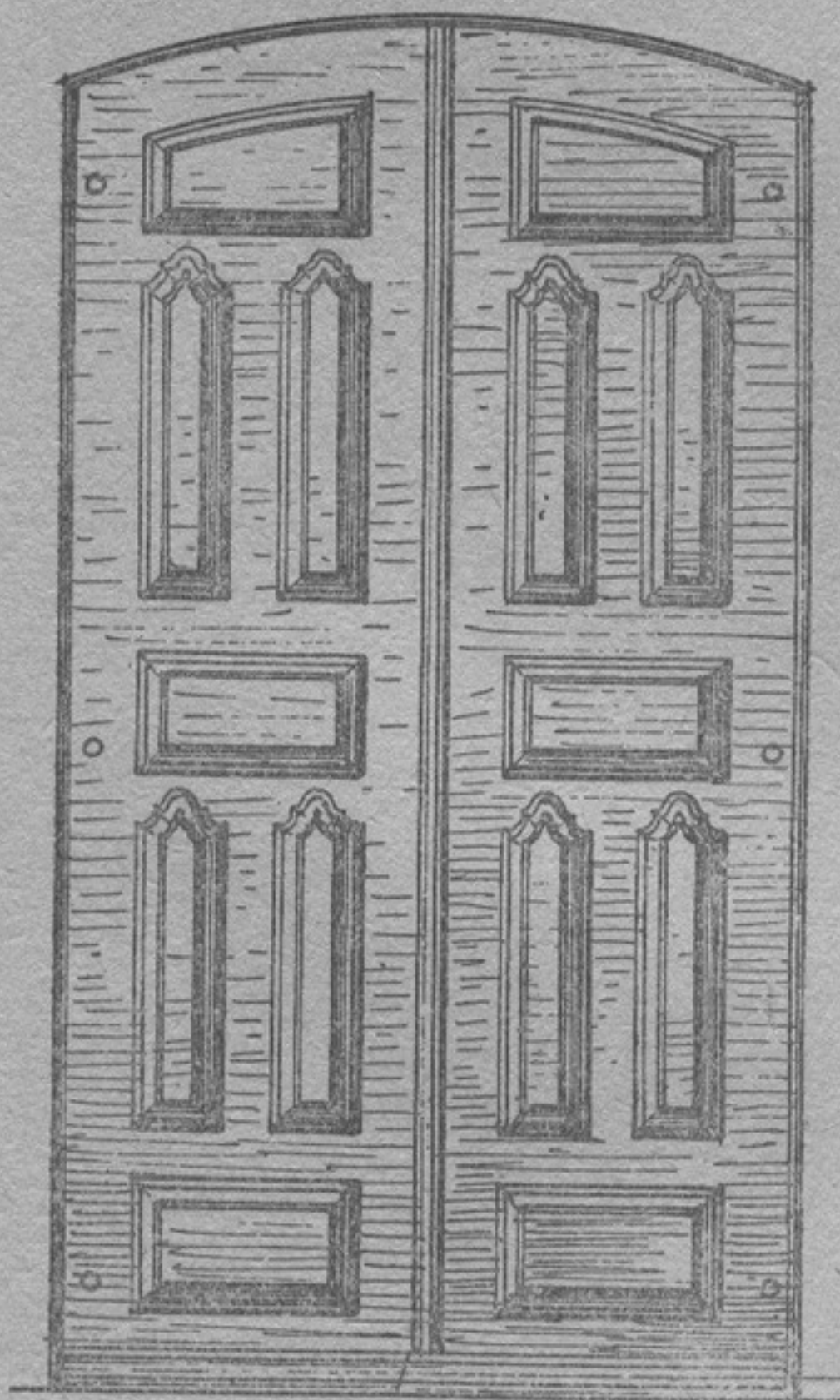
XII

ALSINA 833

Esta puerta es una variante del tipo anterior, con arco escarzano. La sección de las molduras es también la misma. El perfil superior de sus tableros centrales se halla en mayor detalle en la figura XXIII.

Dimensiones:

1.13 x 2.68



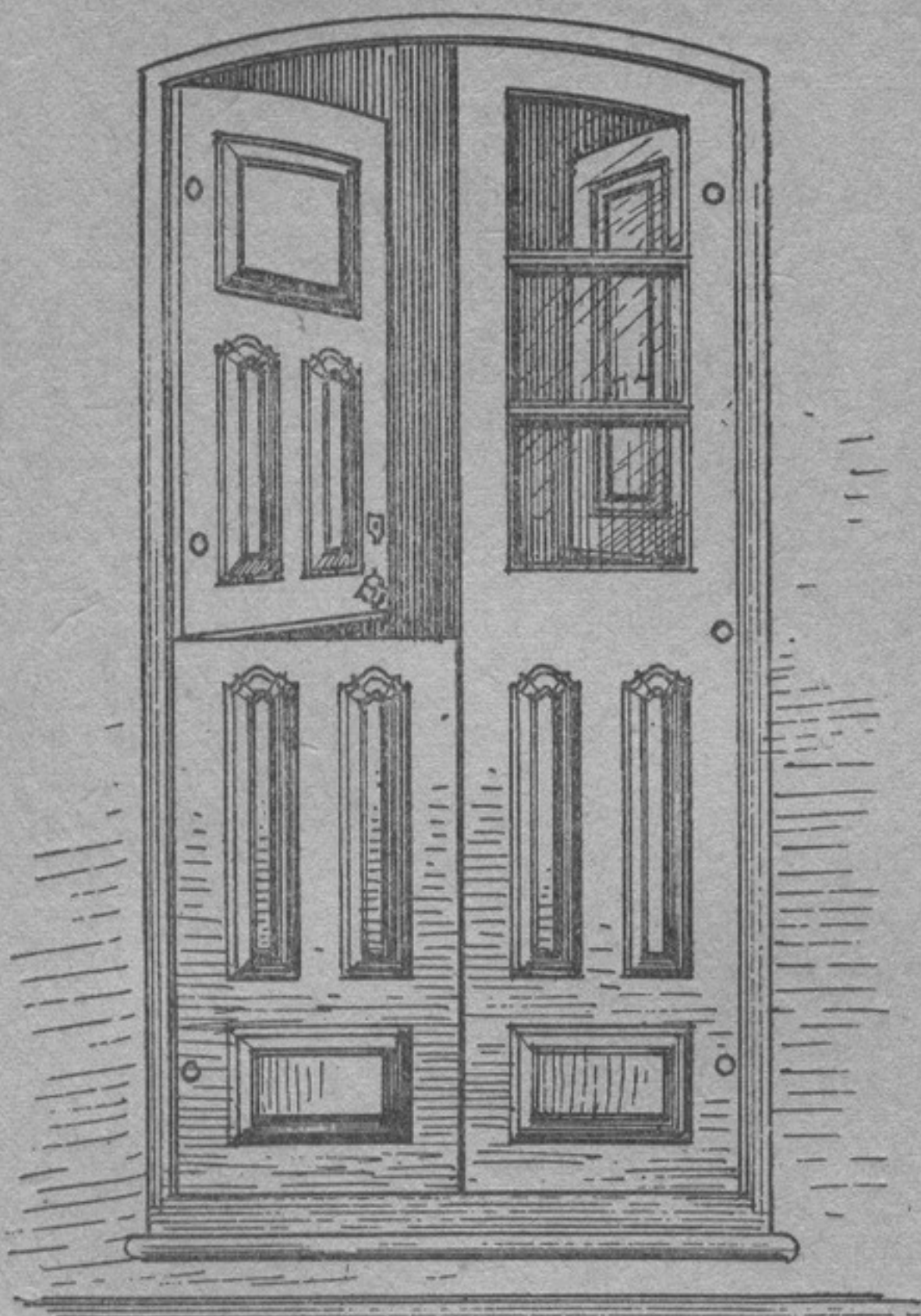
XIII

DEFENSA 183

Pertenece a uno de los "altos" antiguos que aun quedan frente al atrio de San Francisco. Las molduras son del tipo 3. Los tableros se pueden ver en mayor escala en la lámina XXII.

Dimensiones:

1.30 x 2.47

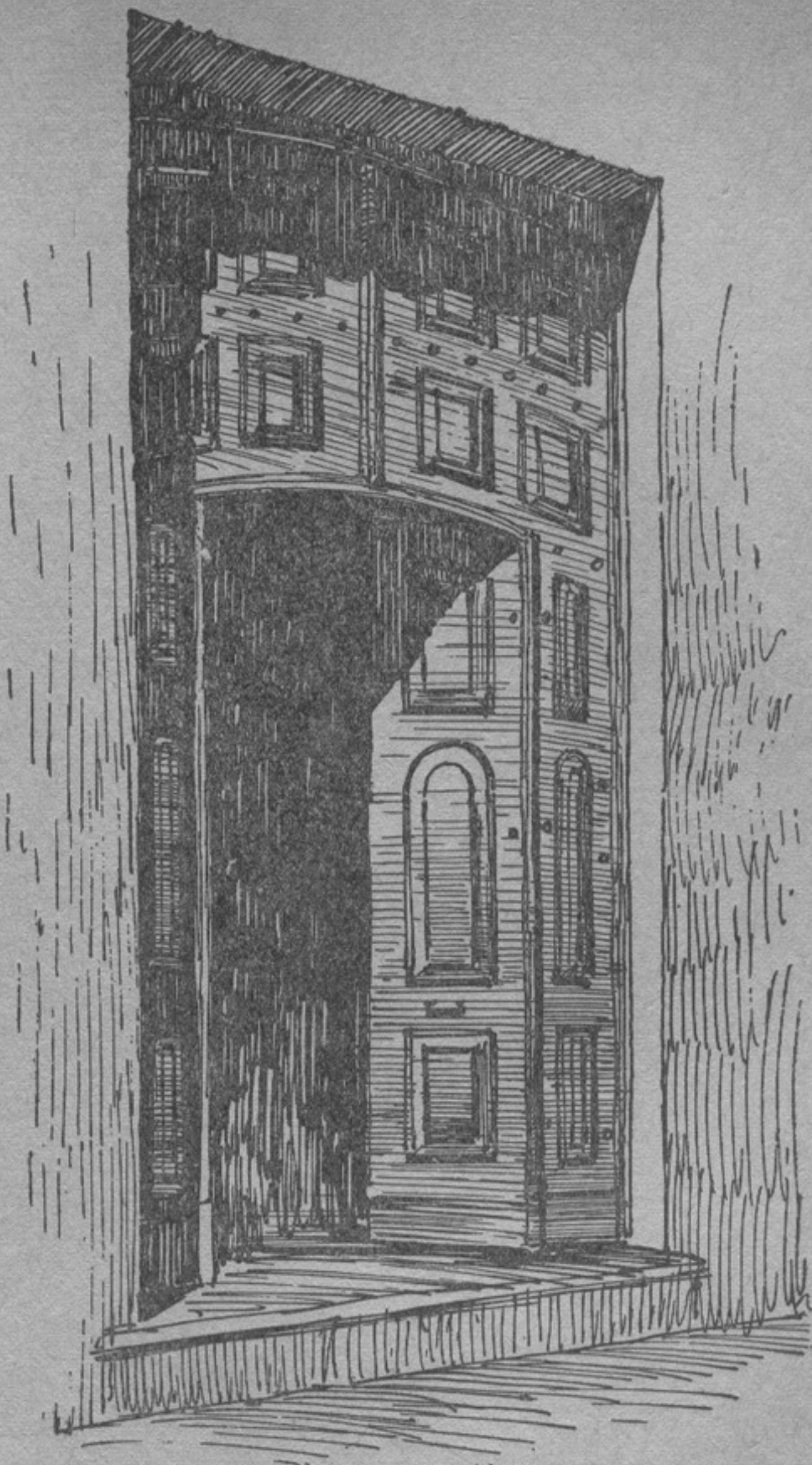


XIV

INDEPENDENCIA 1190

Entre la variedad de tipos que contiene la vieja Casa de Ejercicios Espirituales, se encuentran estas puertas de los claustros, en las celdas de los ejercitantes, que ofrecen la particularidad de convertir en ventana parte de una hoja.

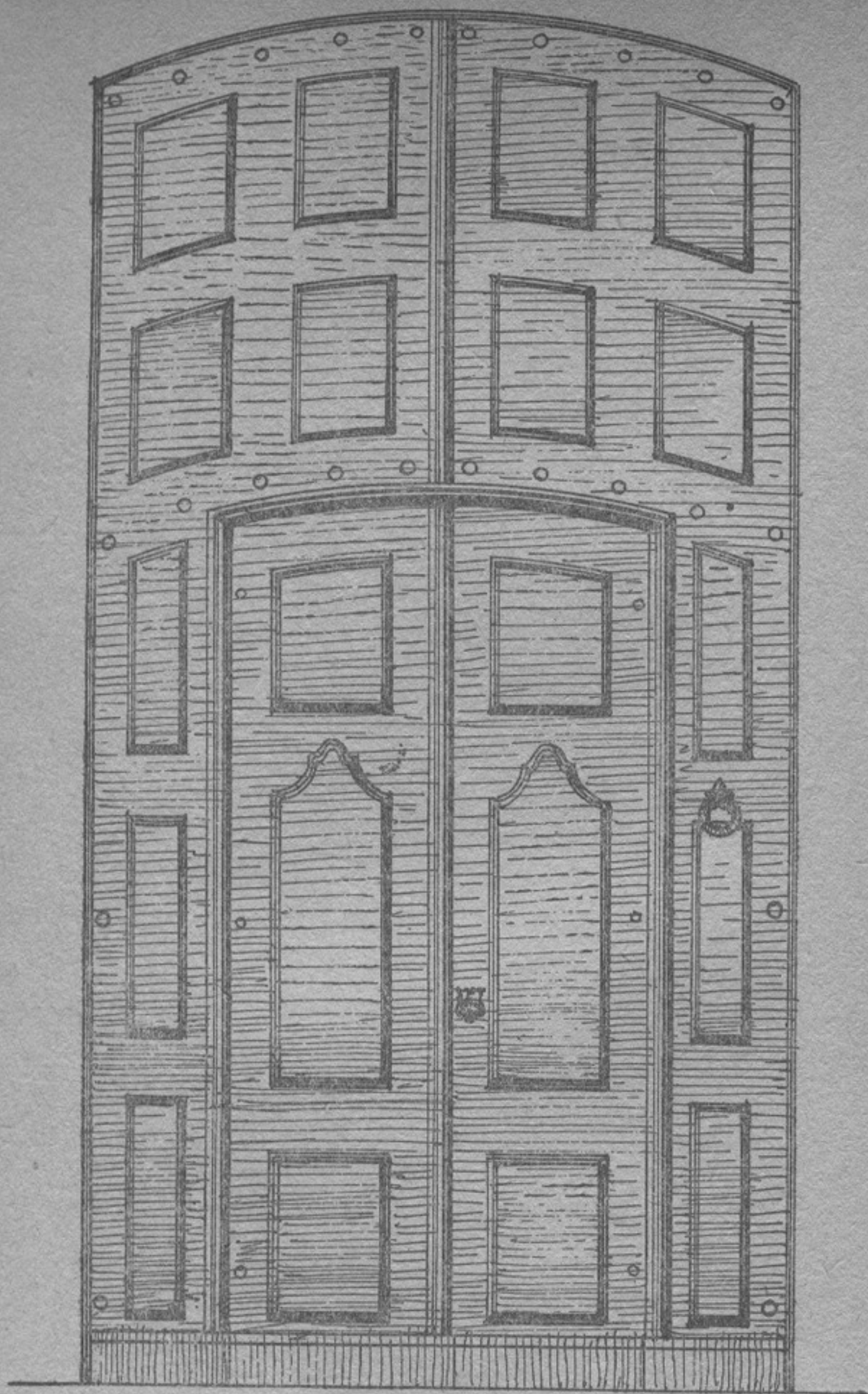
Dimensiones:
1.08 x 2.20



XV

VENEZUELA 482

En la antigua calle del Rosario, calle de virreyes y cabildantes, estuvo esta puerta hasta fin del año 1941. Nada frecuentes los perfiles semicirculares de sus tableros, constituía por eso una originalidad; viéndose ellos más detallados en las figuras XXII y XXIII, así como sus goznes que son exactamente los de los tipos C, D y E.



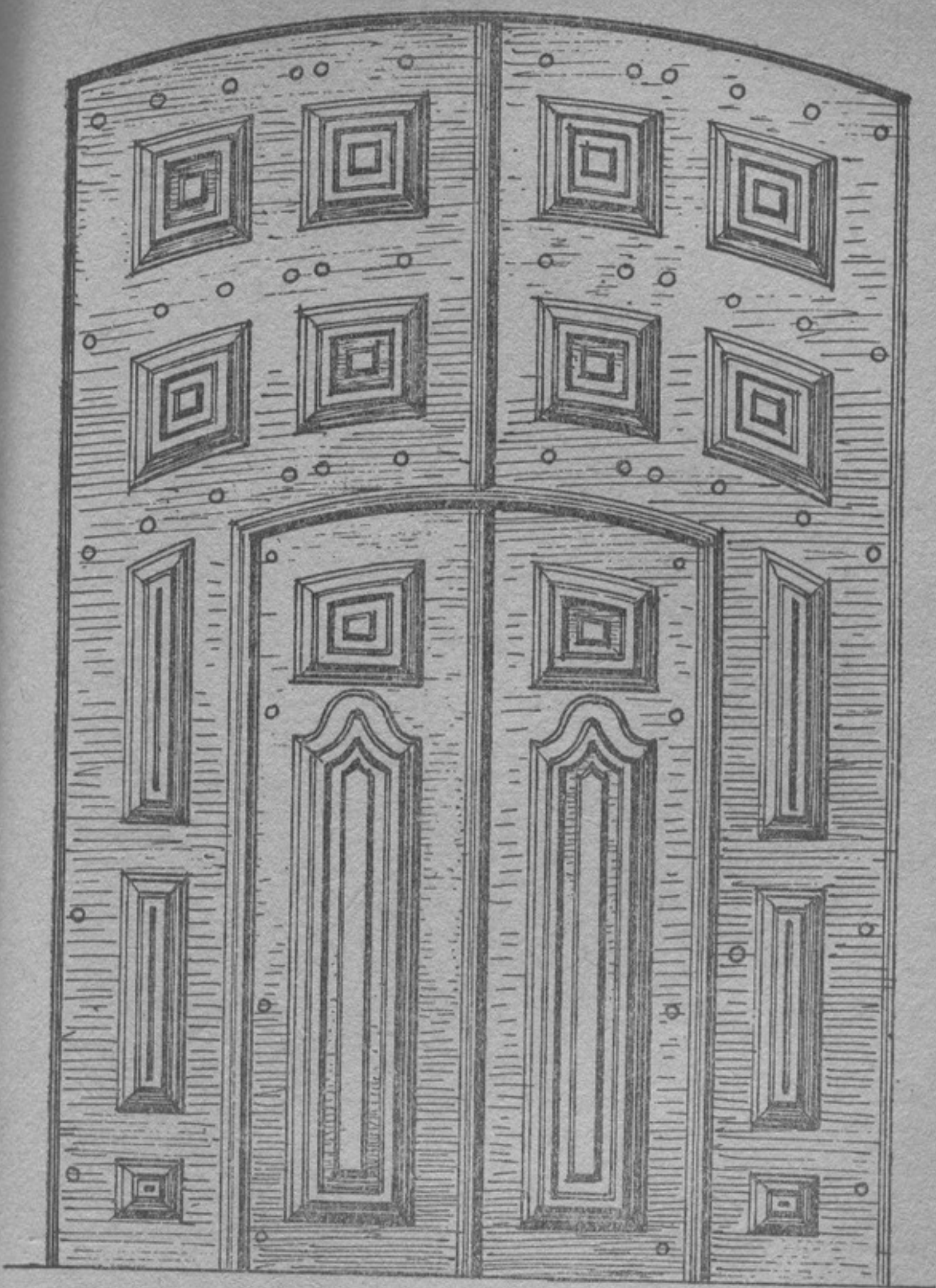
XVI

SAN MARTIN 336

Morada del Gral. Mitre, habiéndolo sido antes del virrey Cisneros y del Gral. Olazabal. La casa fué construída en tiempos del virrey Del Pino. Es ésta puerta una de las más elegantes y señoriles de la urbe, y de dimensiones bastante grandes. La silueta de sus tableros se hallará en la figura XXIII. Las molduras son de los tipos 7, 11 y 12; los goznes los del tipo G, además de otros herrajes que no se hallan aquí relevados.

Dimensiones:

1.71 x 3.41



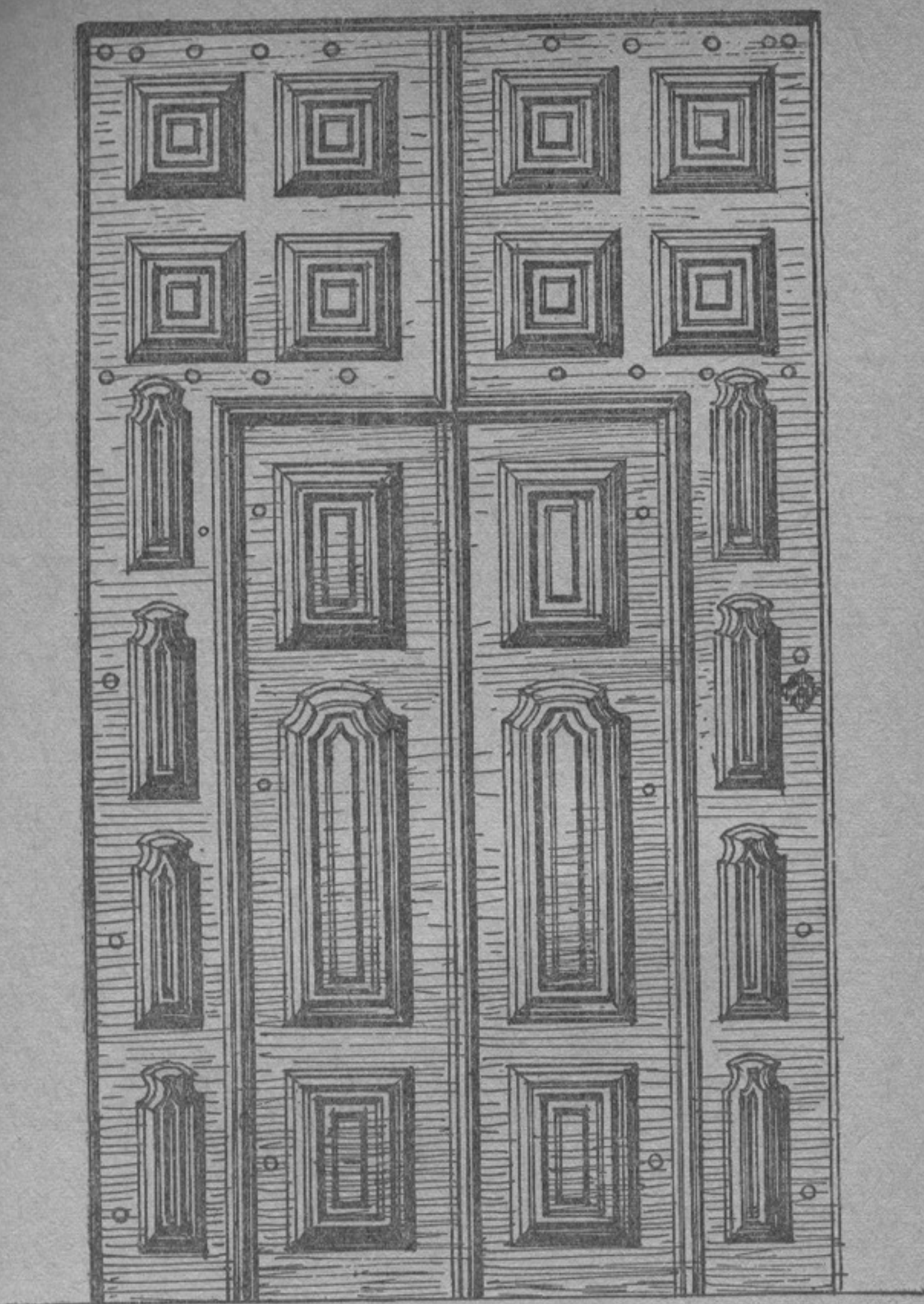
XVII

VICTORIA 764

Vieja puerta, hoy arreglada y repintada en forma deplorable, en cuyo relevamiento ha sido suprimida adrede la parte inferior de la misma, por ser contemporánea. Los tableros se ven en mayor tamaño en la figura XXIII, siendo los goznes de los tipos D y G.

Dimensiones:

1.92 x 2.98



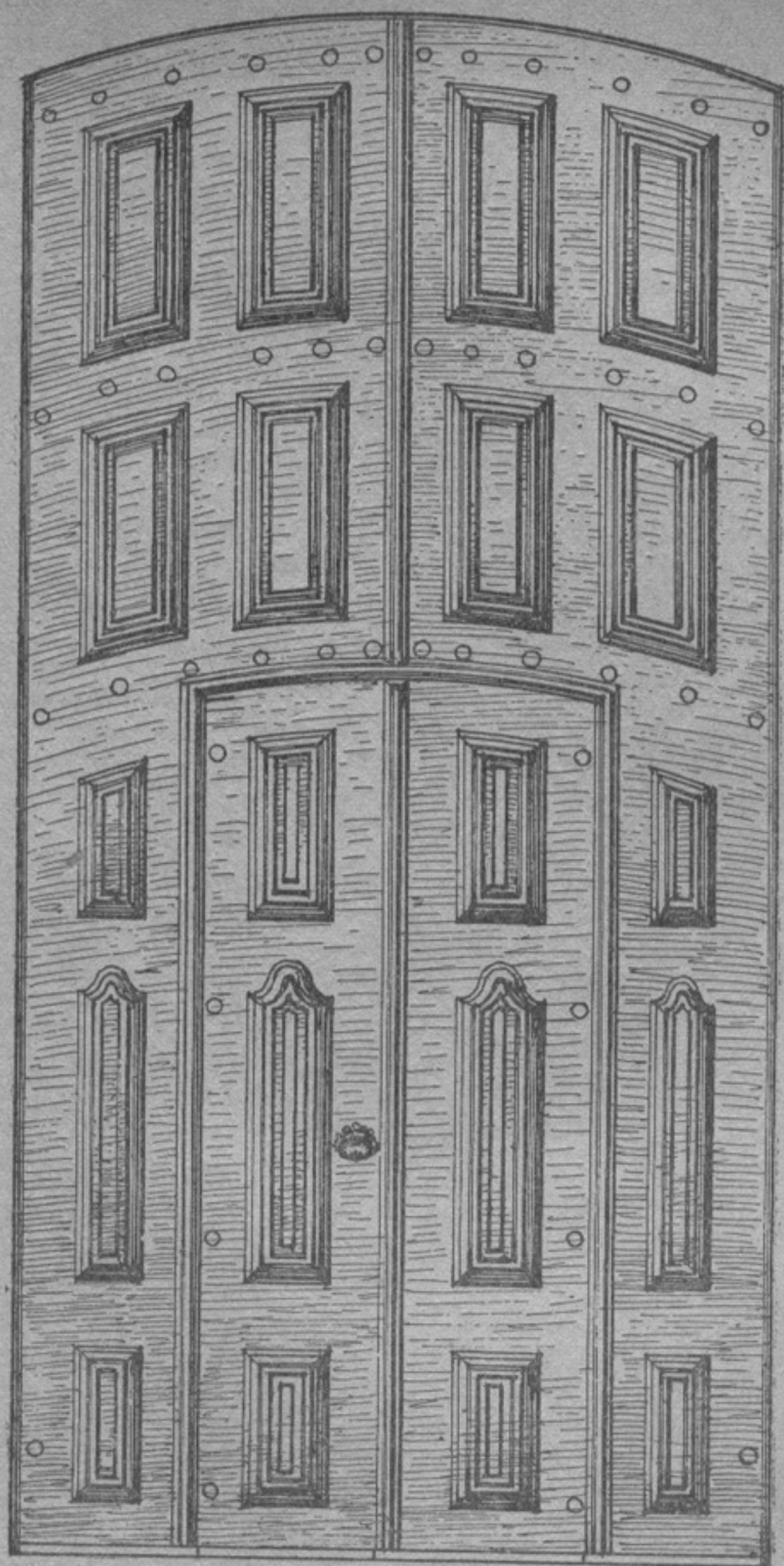
XVIII

VENEZUELA 469

Es de la antigua casa de musgoso tejado y gruesos muros que perteneció a la familia del Gral. Sarratea, y donde moró también en los años de las invasiones inglesas el virrey Don Santiago de Liniers y Bremont. Las molduras son de los tipos 4 y 7 y los goznes del tipo de los de la puerta frontera, en Venezuela 482. (Fig. XV).

Dimensiones:

1.73 x 3.03



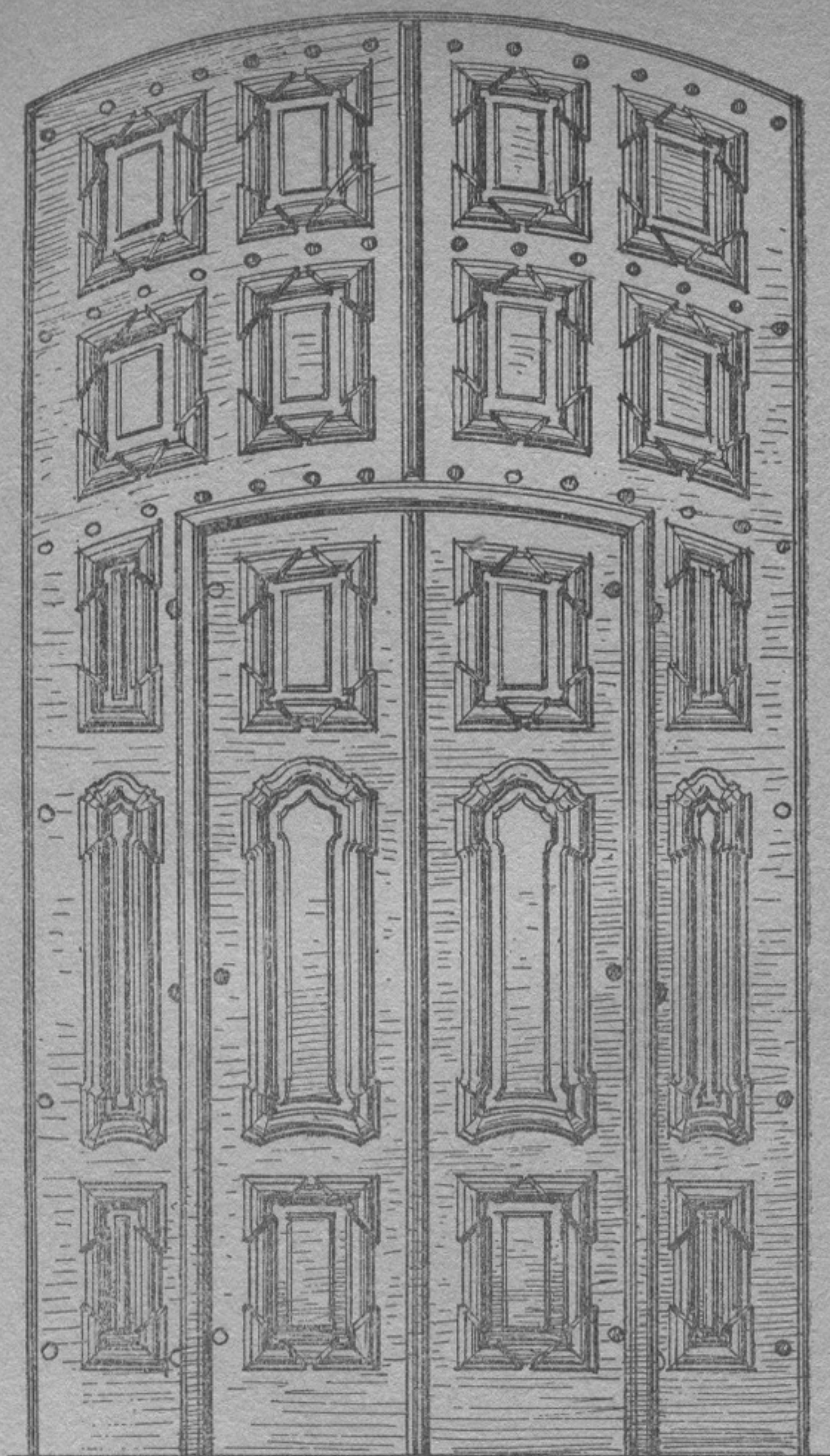
XIX

IGLESIA DE SAN MIGUEL

Esta iglesia, muy transformada, guarda como recuerdo de antaño esta puerta, hoy clausurada, encuadrada de arquitectura inadecuada y semi-oculta la parte superior por un arco semicircular. Mide cuatro metros de altura. Sus tableros se hallan más detallados en la fig. XXIII. Las molduras son de los tipos 4 y 7.

Dimensiones:

1.95 x 4.00



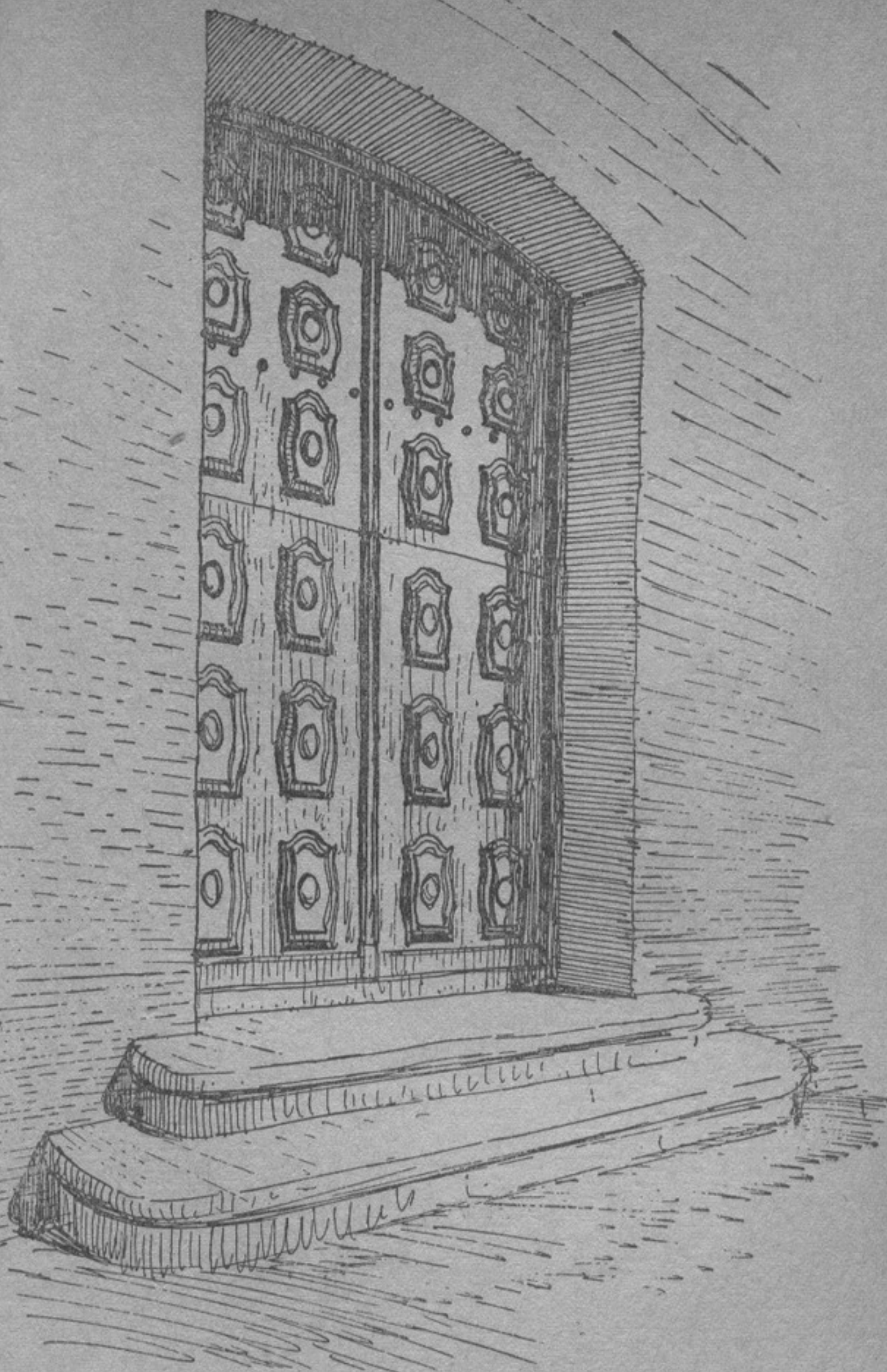
XX

ATRIO DE SANTO DOMINGO

Este modelo, que ha servido para las puertas del restaurado Cabildo de Buenos Aires, da entrada al convento de Santo Domingo. Los tableros acodados le dan aspecto suntuosamente barroco. Los herrajes son del tipo C. y D. Los tableros se ven en la fig. XXIV.

Dimensiones:

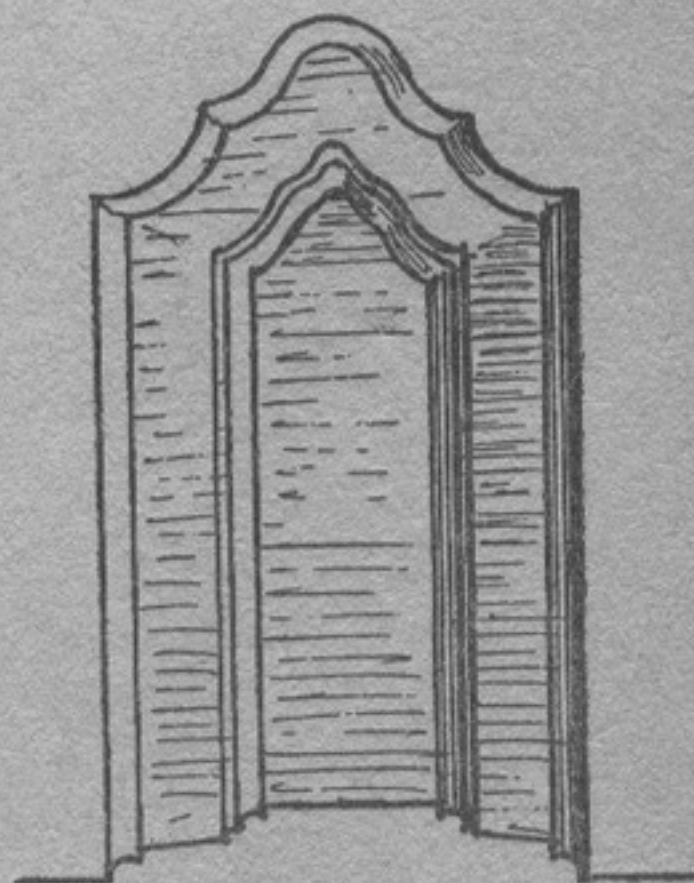
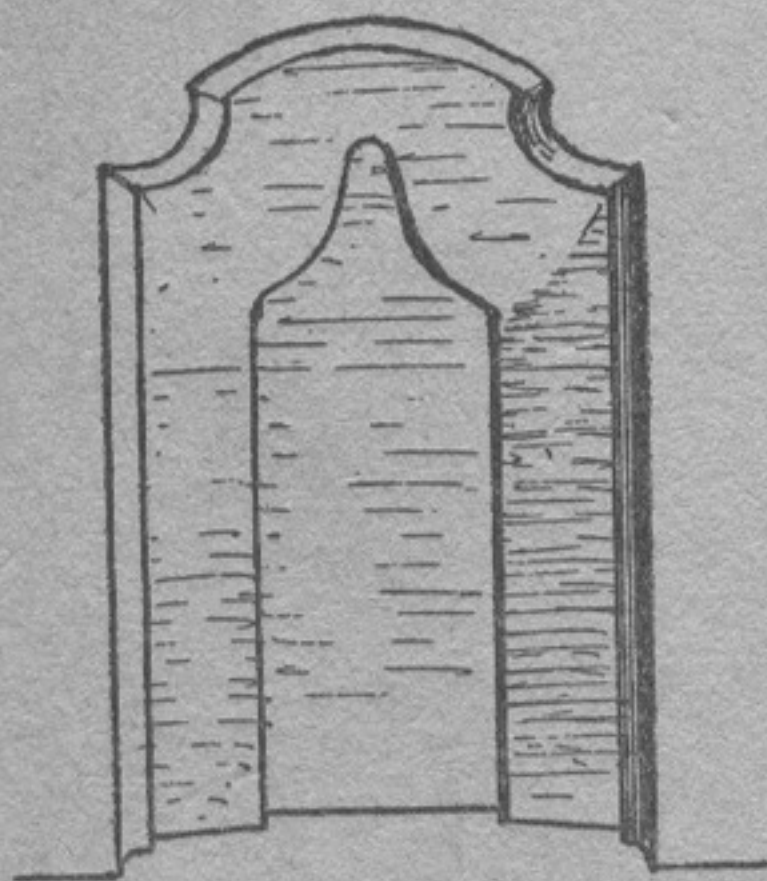
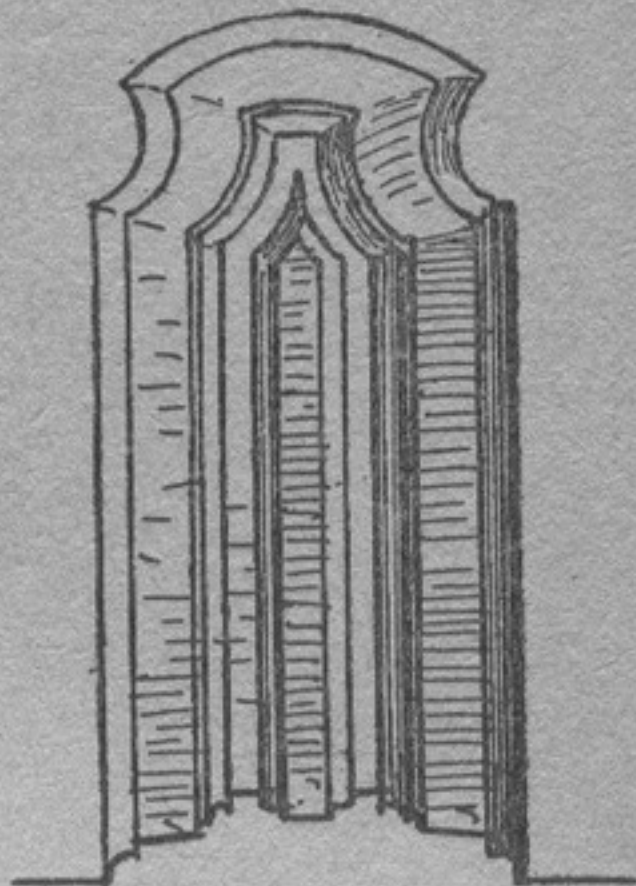
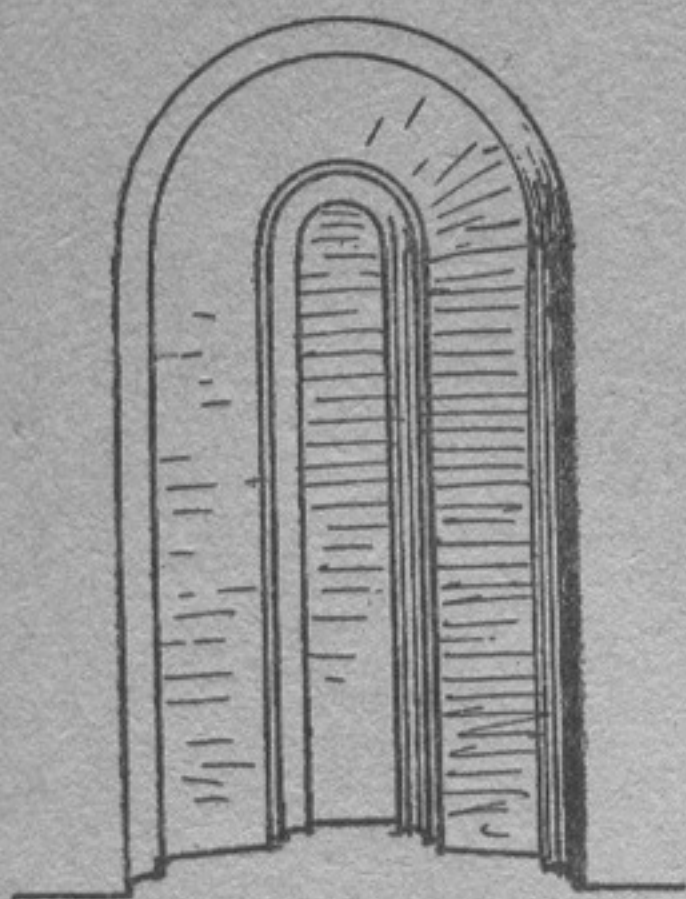
2.09 x 3.97



XXI

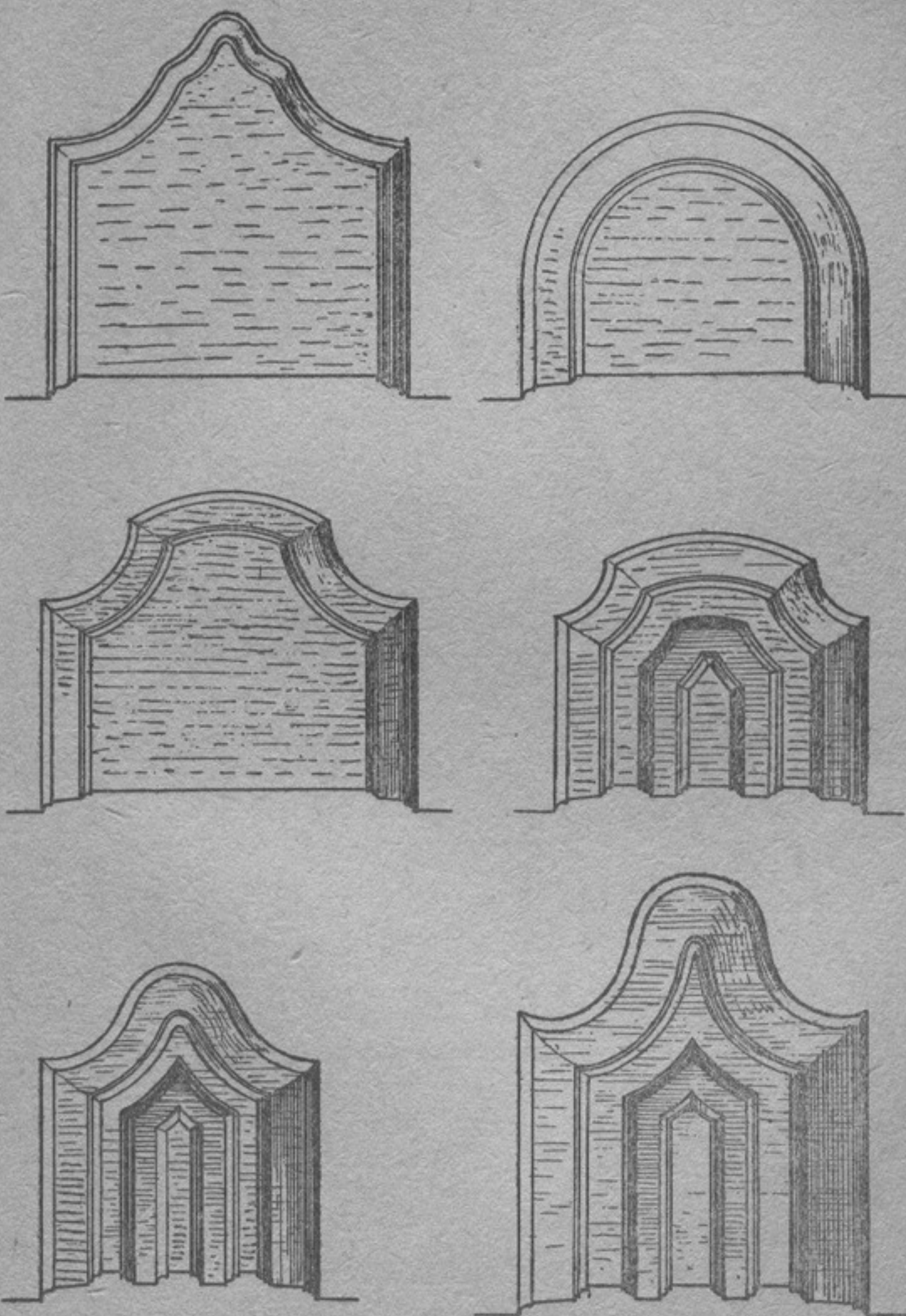
IGLESIA DE SAN JUAN

Esta iglesia, tan modernizada en su aspecto superficial, no engaña en su antigüedad al espectador a poco que observe sus muros de espesor inusitado. En ellos, empotrada en su fachada lateral, se ve esta puerta, de fuerte sentido barroco en sus tableros, que van disminuyendo de tamaño a modo que van ascendiendo; el dibujo más detallado se halla en la fig. XXIV y las molduras en los tipos 4 y 7.



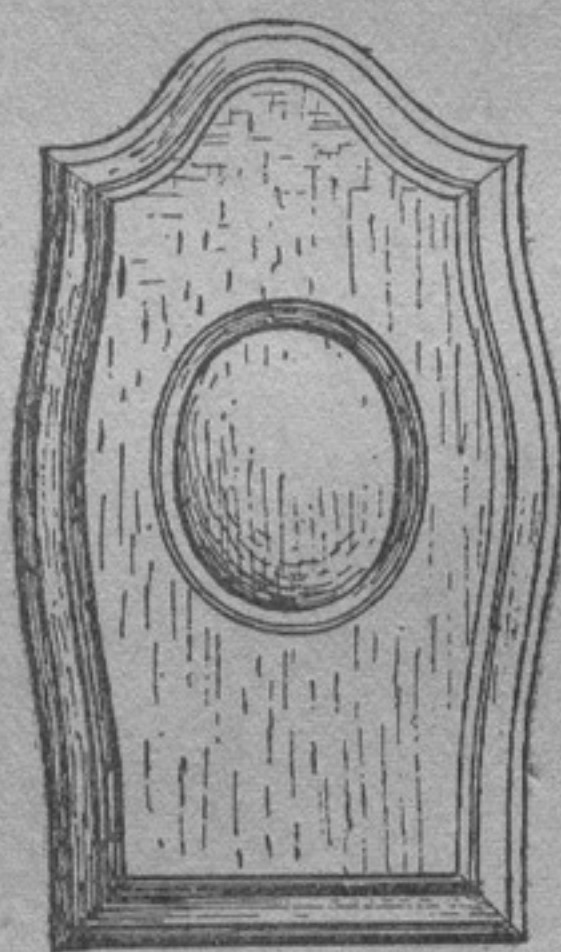
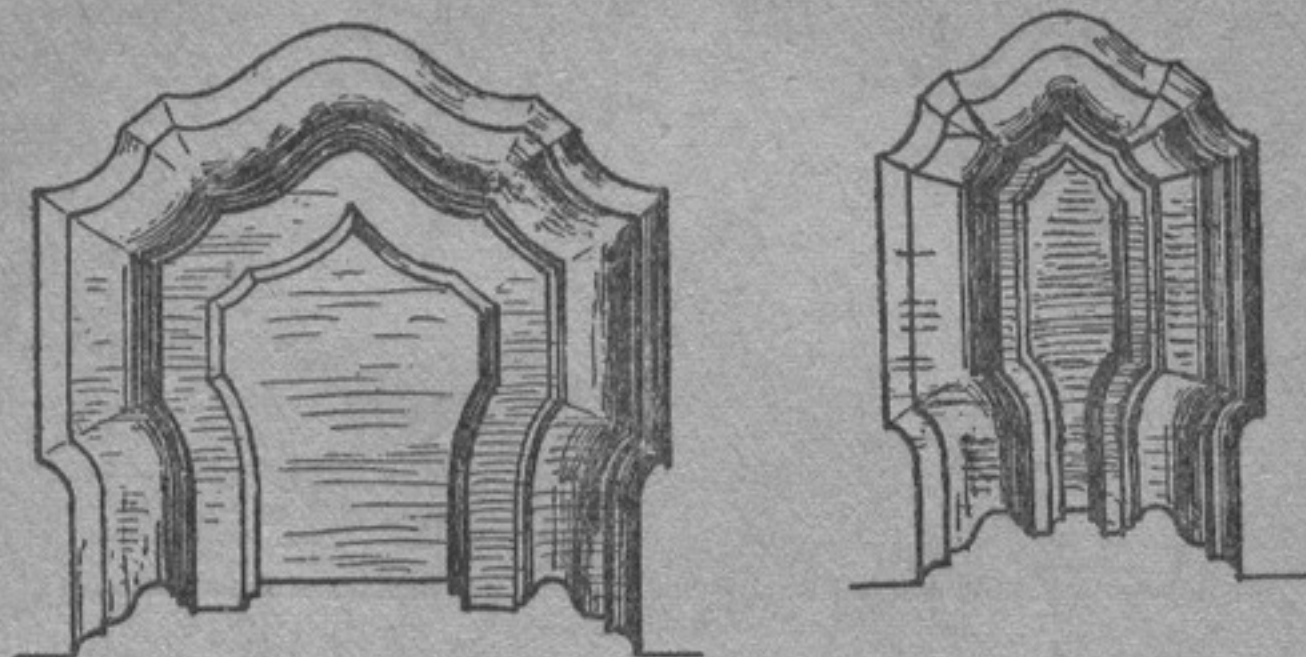
XXII

Detalles de terminación superior de tableros



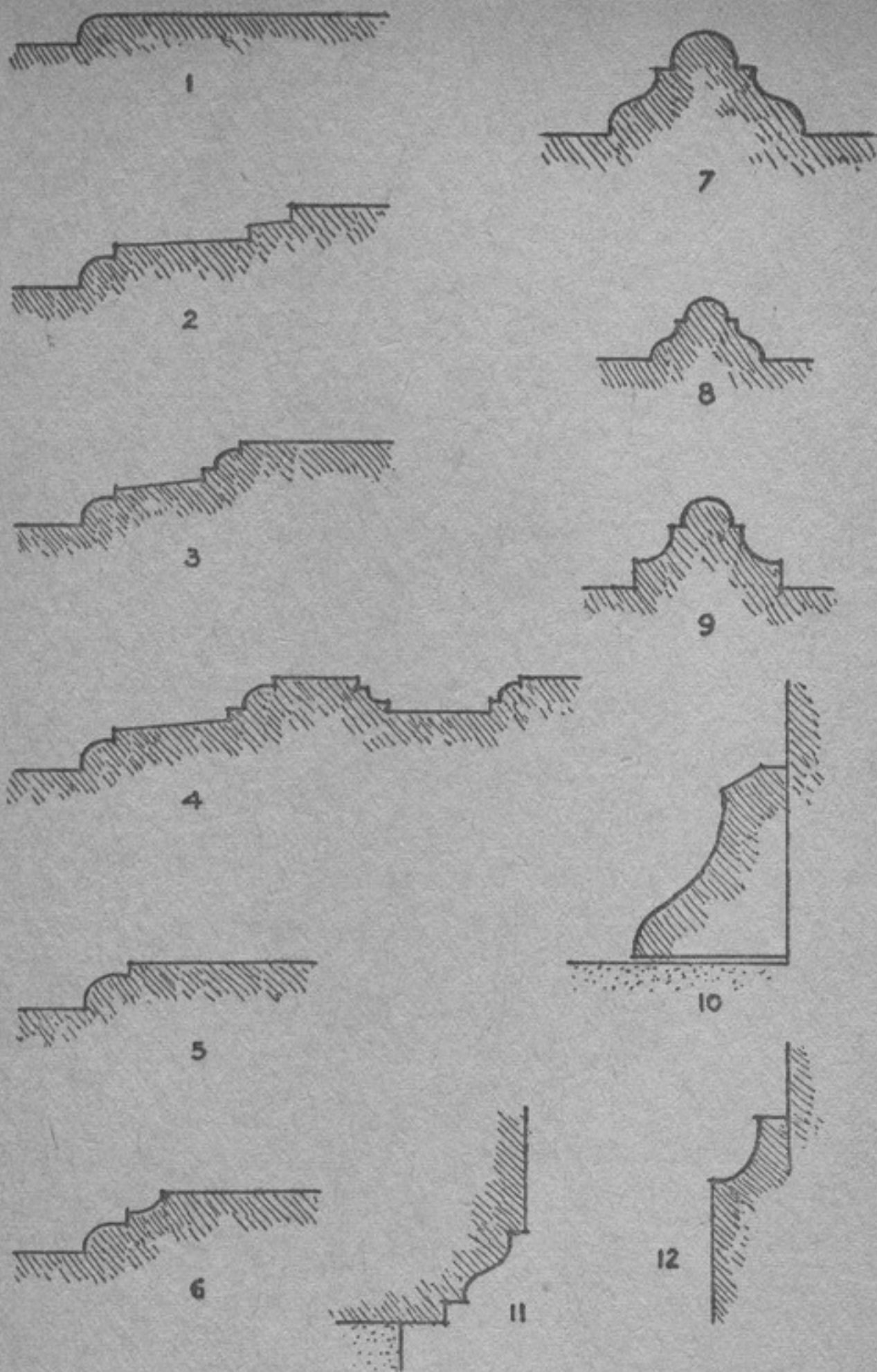
XXIII

Detalles de terminación superior de tableros



XXIV

Detalles de terminación superior de tableros y detalle de un tablero en una puerta de la iglesia de San Juan.

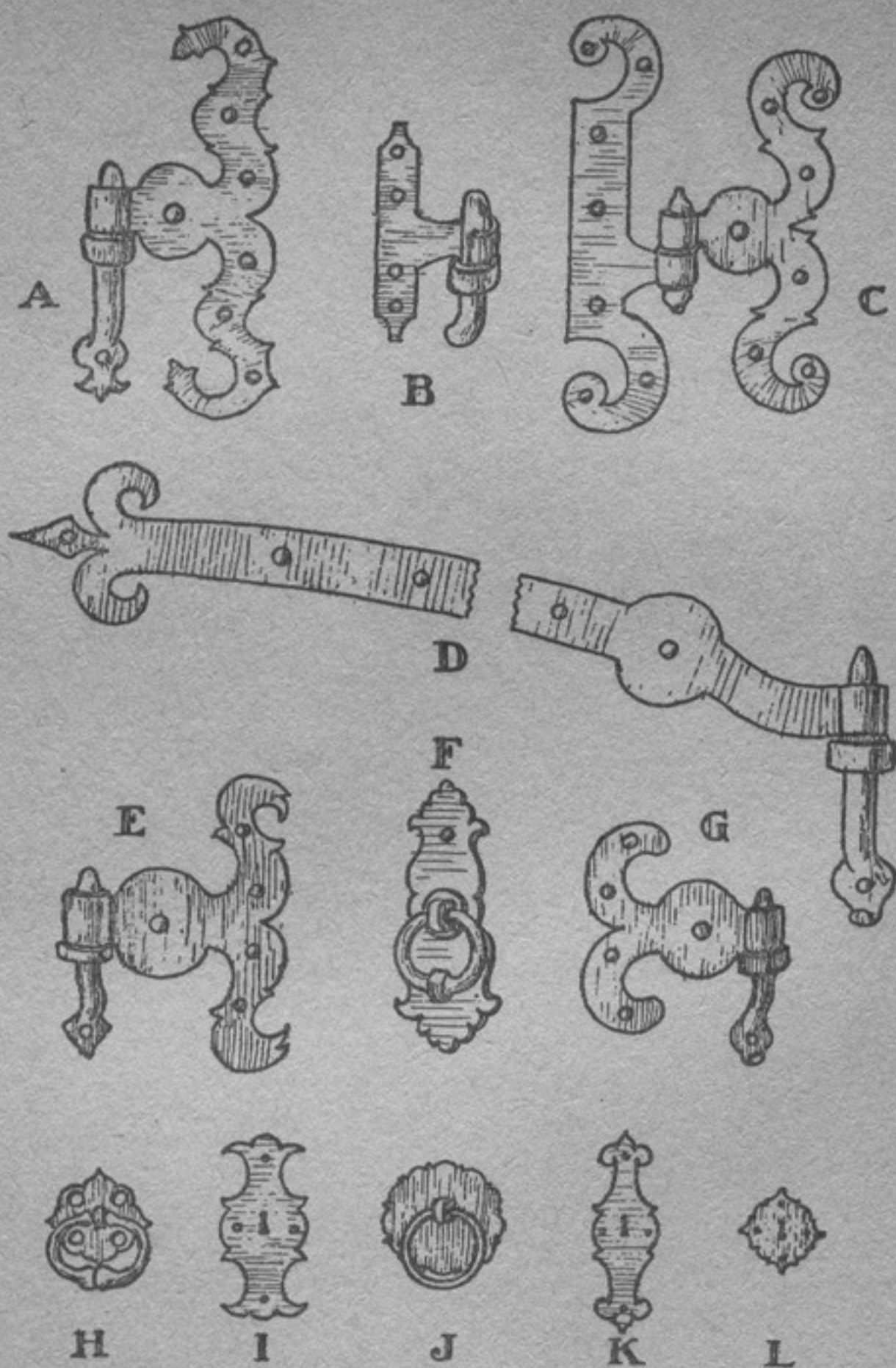


XXV

MOLDURAS

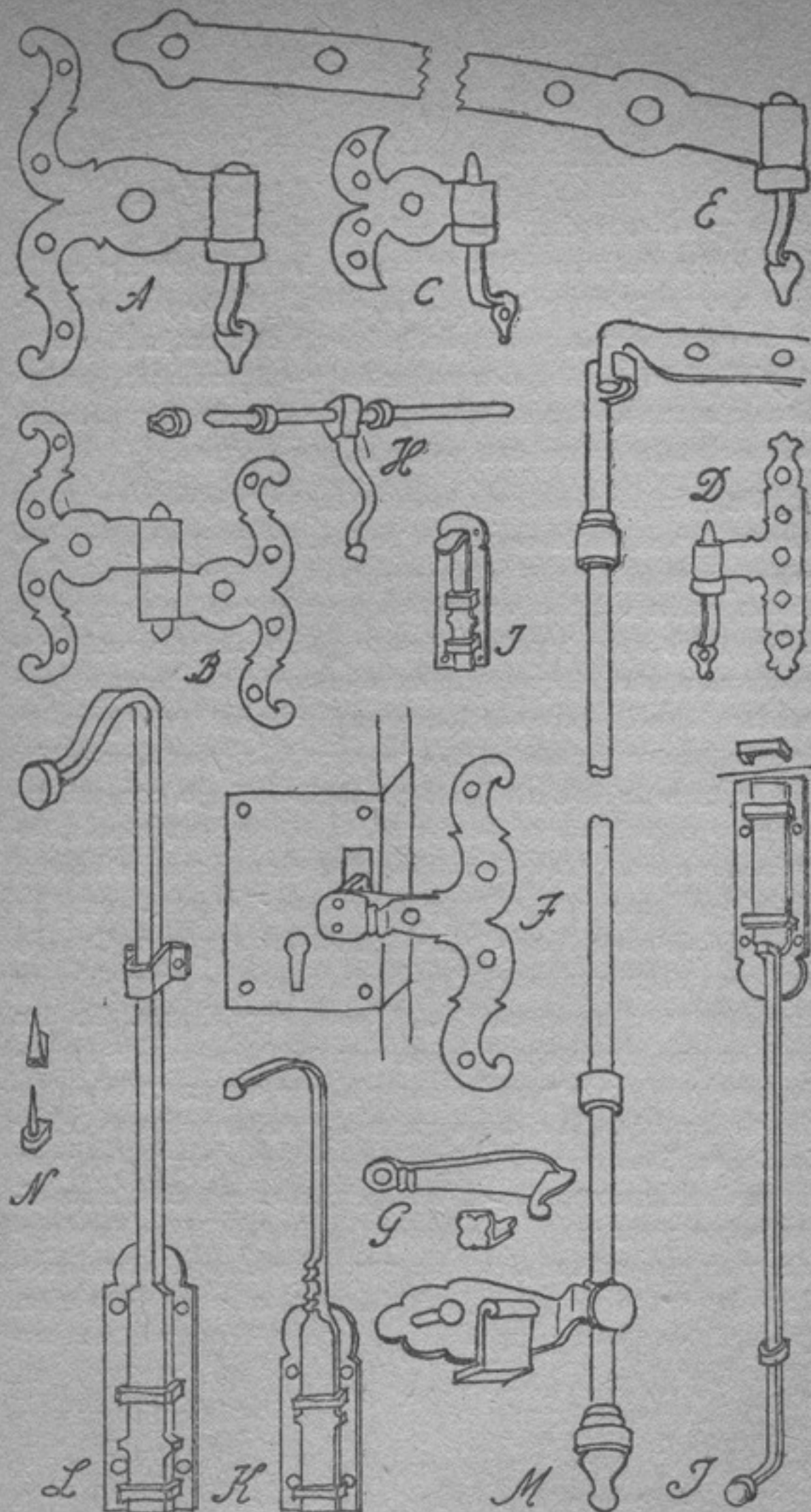
Los perfiles básicos de las molduras, en los tipos de puertas aquí presentadas, no ofrece gran variedad; todas las composiciones de perfiles se forman con el cuarto bocel, caveto y listeles para los tableros, reservando el talón y junquillo para los tapajuntas. Los tamaños son casi uniformes en todas las puertas, como si hubieran salido de unos pocos talleres de carpintería, cosa muy verosímil, dada la poca extensión que tenía la urbe durante el comienzo del siglo XIX.

1 a 6: tableros. 7 a 9: tapajuntas. 10: vierte aguas. 11: marco. 12: zócalo.



XXVI
HERRAJES

A diferencia de la molduración, mayor fantasía se desplegó en las formas de los herrajes, desde los perfiles rectilíneos a los de onduladas alas. Los tamaños van también desde las diminutas capuchinas y el pequeño gozne de los postigos, hasta las grandes piezas de sostén para las hojas pesadas. A las bocallaves, y especialmente las aldabas, no es prudente asignarles igual antigüedad que a los goznes, por no ser como ellos piezas fijas, y sujetas al cambio paulatino debido al mayor desgaste.



XXX

HERRAJES

La nomenclatura de los herrajes de esta puerta, que es la de la Casa de Ejercicios, es como sigue:

A	} Goznes	F. Cerradura	H	} Pasadores	M. Española
B			I		
C			J		
D			K		
E	} G. Cierre de postigo		L	} N. Capuchina	

altura y tableros del tipo de moldura saliente y entrante; debe datar del año 1744, fecha de la reedificación de la iglesia, cuya primer obra data del año 1738. No puede dejarse de mencionar la puerta de la iglesia de San Juan, por la calle Piedras, de tableros salientes y originalísima, probablemente una de las más antiguas de Buenos Aires, enclavada en viejos muros con moderna arquitectura.

Un estudio interesante lo constituyen los herrajes. Estas puertas llevan en la cara interior fuertes pasadores verticales, cuyo interés es sólo constructivo. Donde reside cierta preocupación estética es en los goznes que sostienen las hojas; todos ellos tienen un fuerte perno clavado profundamente al marco, al que atraviesan en muchos casos; el tipo más corriente de gozne lo forma un perno ondulado provisto de una gruesa arandela, al que encaja la puerta movable, que sostiene la hoja mediante un perfil bulboso con prolongaciones curvadas simétricamente, todo ello fuertemente clavado a los montantes de madera por clavos que se acusan al lado externo con cabezas circulares de perfil esférico achatado de unos 3 ctms. de diámetro las mayores. Cuando se desea abarcar gran parte del montante se usan hierros alargados simétricamente en formas caprichosas. En las grandes puertas compuestas se ven también goznes formados por una fuerte plancha clavada que abarca todo el ancho de las hojas, la que se acusa al exterior por una hilera de clavos. Estas puertas coloniales carecen de manijas y se abren directamente a llave; las bocallaves son de hierro, algunas bastantes grandes, con perfiles de 1 ó 2 ejes de simetría, y sujetas a la madera por pequeños clavos. Los llamadores consisten en pequeñas aldabas circulares u ovaladas, que también llevan chapas de hierro caprichosamente recoradas. (2)

Toda esta carpintería que acabamos de describir va pin-

(2) Pueden verse más extensamente tratados en la obra del suscripto intitulada "La Arquitectura Tradicional de Buenos Aires. 1536-1870".

tada de verde oliva, no sabemos si por costumbre contemporánea, o bien por seguir la tradición; de todos modos. en algunas puertas el color verdoso, muy descolorido, denota huellas de antigüedad. Como curiosidad anotaremos que en tiempos de Juan Manuel de Rosas (1829 - 1852) estas claveteadas puertas se pintaron de rojo (3).

Se han analizado solamente las puertas coloniales existentes aun en sus primitivas paredes, (en el año 1941) y de ellas únicamente aquellas que difieren entre sí en cuanto al tipo. Para completar esta monografía, que por su manera sumaria en que está encarada debe interpretarse como introducción a un estudio más profundo, podría extenderse ella al análisis de las puertas interiores, puertas vidrieras, ventanas, etc., y pormenores varios de carpintería, y aun maderas y formas de construcción, estudio detallado e interesante que requiere mayor extensión.

(3) "Parecían sacadas del infierno" dice José Mármol en su famosa novela *Amalia*.